

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL



Vobiscum merito accepta referimus qui tam strenue religionis, et
justitiae partes tuendas suscepistis.

DIARIO CATÓLICO, APOSTÓLICO, ROMANO.

Deumque, cuius causam agitis, rogamus ut vos in proposito con-
firmet.—Pío IX al director y redactores de El Pensamiento Español.

PRECIOS DE SUSCRICIÓN.—En Madrid, 12 rs. al mes.—En Provincias, 17 rs. al mes y 50 por trimestre en casa de los
comisionados y 15 rs. al mes y 42 al trimestre en la Administración.—En el extranjero, 70 rs.—En Ultramar, 90 re-
ales trimestre.—La Administración no responde de los sellos que se le remitan en carta sin certificar.

PUNTOS DE SUSCRICIÓN.—Madrid: En la Administración, Pelayo, 38 y 40, principal de la derecha.—Provincias: En los
puntos que se anuncian el último día de cada mes.—Paris: Agencia franco-española de D. C. A. Saavedra, 55, rue Tai-
bout.—Mantia: D. Cirilo Rivera, calle de Anda, número 5.—No se devuelve ningún manuscrito.

SITIO DE BERGA Y VICTORIA

DE GIRONELLA.

Boletín oficial del ejército real de Cataluña.—
Edición de campaña.—Orden del día.

Excmo. Sr.: De orden de S. A. R. el serenísimo señor infante, general en jefe, tengo la honra de poner en conocimiento de V. E. que, deseoso aquel Sermón Sr. de atraer al enemigo al combate que por espacio de un mes rehusa-
ba cobardemente, resolvió amenazar seriamente la importante plaza de Berga, en la seguridad de que las facciones republicanas acudirían a socorrer a los sitiados.

De conformidad con este plan, pusieron en marcha el día 4, desde Prats de Llinas para Caserras, las fuerzas reales que componían, en aquella sazón, el cuerpo de ejército que opera-
ba a las inmediatas órdenes de S. A. R., y que pertenecía a las brigadas de Barcelona, Gero-
na, Tarragona y Lérida. El día siguiente quedó establecido con todo rigor el sitio de la plaza, distribuyéndose convenientemente las destaca-
mentos y avanzadas de infantería y caballería, encargados de llevar a efecto el bloqueo de la misma.

Durante tres días consecutivos permanecie-
ron las cosas en este estado, sin que las fuerzas sitiadas, en número de 2,000 hombres, intenta-
ran practicar ninguna salida, ni el más peque-
ño acto de hostilidad contra las tropas reales que les envolvían por completo. Pero, en la tarde del día 9, tuvo noticia el teniente coronel D. Manuel Martí (que con el primer batallón de Barcelona ocupaba el pueblo de Avia), de que, acosados por el hambre los republicanos del Xich de las Barraguetas, había decidido salir de la plaza con el objeto de merodear por las casas del campo y aldeas vecinas, como así lo efectuaron a las cinco de la tarde.

Apresóse al efecto el teniente coronel Martí, para rechazar esta ridícula tentativa, consi-
guiéndolo sin grande esfuerzo, después de cau-
sar al enemigo cinco muertos y varios heridos, y tomarse todos los efectos de que se había apoderado violentamente en las huertas y casas in-
mediatas a Berga.

Viendo S. A. R. que el grueso de las fuerzas republicanas seguía oculto en las grandes po-
blaciones y puntos fortificados, creyó conve-
niente circular sin ataque formal a la plaza, es-
perando que, en vista de la actitud decidida de
este ejército, no tardaría el enemigo en rean-
dar las operaciones.

A este efecto, dispuso que al anochecer del 9
marcharan sobre Berga casi todas las fuerzas
sitiadoras, encargándose al coronel D. Martín
Miret, segundo jefe de la provincia de Barcelo-
na, la tarea de fingir el ataque por el barrio de-
nominado el Roser, en tanto que dos batallones
de Girona al mando del excelentísimo señor
general D. Francisco Saballs, amenazaban a la
plaza por la parte de la carretera de Manresa, y
algunos somatenes dominaban el castillo desde
las alturas de Nuestra Señora de Queralt, si-
tuándose el grueso de nuestras fuerzas con el
estado mayor general, la artillería y la caballe-
ría en el pueblo de Avia y la sierra llamada de
Noet.

Rompíose el fuego a la una de la madrugada
del día 10, avanzando sin cesar los nuestros por
la calle del Roser, de la cual se apoderaron por
completo al amanecer de dicho día. Los siti-
ados, por su parte, hacían un nutrido y horro-
roso fuego de fusilería y artillería desde el casti-
llo, las murallas y los reductos aspillados,
causando destrozos de consideración en los pun-
tos ocupados por los nuestros, guñes, a las
diez de la mañana, conseguido su objeto, aban-
donaron el ataque, retirándose con todo orden
hacia la ermita de San Bartolomé y la sierra de
Noet.

Envalentonados los republicanos por esta re-
tirada, trataron de ejecutar una salida con el
fin de piegar nuestra retaguardia; pero con tan
poca fortuna, que cayendo sobre ellos los bata-
llones 3.º y 4.º de Barcelona, con el coronel Mi-
ret a la cabeza, fueron puestos en la más com-
pleta fuga, entrando de nuevo en la plaza des-
bandados y dispersos.

En este heroico ataque, en que se portó como
un valiente el comandante del 5.º de Barcelona
(en organización) D. José Galecerán, hermano
del difunto coronel de este nombre, le causaron
al enemigo bajas de consideración, teniendo
que lamentar, por nuestra parte, la pérdida de
cuatro voluntarios muertos y once heridos.

Suponiendo S. A. R. que las fuerzas republi-
canas de Manresa se pondrían en movimiento
sobre Berga al tener noticia del ataque, ordenó
que el general Saballs, con los batallones 1.º y
3.º de Girona y alguna caballería, se situara en
Gironella, mientras que el cuartel general, con
el batallón de zuevos y parte de las brigadas de
Lérida y Tarragona, al mando del general Tri-
stany, se instalaba en Caserras, quedándose en
Avia, para vigilar los movimientos de los siti-
ados y hostilizar a la plaza, la brigada de Barce-
lona y los somatenes bajo el mando una y otros
del coronel Miret.

En esta situación permanecieron las fuerzas
reales durante los días 11, 12 y 13, sin que du-
rante este espacio de tiempo osara el enemigo
aproximarse a los puntos por ellas ocupados. So-
lamente los latro-facinosos del Xich de las Bar-
raquetas, auxiliados por la guarnición republi-

cana de Berga, intentaron vanamente forzar por
dos veces distintas líneas sitiadoras, siendo en
ambas ocasiones batidos completamente por los
batallones de Miret, y empujados de nuevo so-
bre la plaza, experimentando fuertes pérdidas y
dejando en poder de los nuestros varios priso-
neros, armas, efectos y pertrechos de guerra.
Por nuestra parte, no hemos tenido, felicimen-
te, que lamentar pérdida alguna en estos im-
portantes combates.

Tal era, Excmo. señor, el estado de las cosas,
cuando por la tarde del día 14 tuvo conocimiento
el infante, general en jefe, de que una fuerza
republicana de mil ochocientos, con artillería y
caballería, había salido de Manresa hacia Sa-
lent y Balsaren, al parecer con el objeto de
operar en combinación con otra columna ene-
miga de más de 3,000, que al mando del titu-
lado brigadier Reyes había salido de Vich y se
encontraba ya en Avia. Acto continuo acordó
S. A. R. salir al encuentro del enemigo, em-
prendiendo la marcha sobre Balsaren, en don-
de se encontraba la mitad de la fuerza salida
de Manresa.

A la una de la madrugada del 15, empezaron
a tomar posiciones en derredor del pueblo los
batallones destinados a dar el ataque, consi-
guiendo sorprender las guardias y avanzadas
republicanas, poniendo en la refriega la mayor
parte de los individuos que las componían y
cayendo prisioneros casi todos los restantes.
Apercibido entonces el enemigo de la presen-
cia de las huestes carlistas, rompió el fuego,
parapetado en las casas del pueblo, desde don-
de se defendía con la tenacidad y el empeño
que la desesperación presta. Al apuntar el alba,
salieron los nuestros de Balsaren al tenerse
noticia de la aproximación de grandes fuerzas
enemigas; siendo el resultado de esta sorpresa,
haber causado al enemigo más de 40 muertos,
muchos heridos y prisioneros. Nuestras pér-
didas consisten en un muerto y siete heridos.

Con objeto de desorientar al enemigo y de
que se racionaran los voluntarios, decidió el
infante marchar a Suria, a donde llegó la di-
visión carlista a las ocho de la mañana del 15, sa-
liendo de nuevo para Caserras a las cuatro de
la madrugada del 16. A dos leguas, poco más ó
menos, de este pueblo, se encontraba ya la co-
lumna real cuando en vista de lo contradictorio
de las noticias que llegaban a S. A. sobre la si-
tuación y número de las fuerzas republicanas,
resolvió el infante suspender la marcha, hasta
conocer con firmeza la posición e importancia
del enemigo. Conocidas una y otra a las dos de
la tarde, pusimos de nuevo en movimiento, lle-
gando a Caserras a las cuatro, hora en que las
facciones republicanas salidas de Salent y Bal-
saren, se hallaban ya muy cerca de Gironella,
apoyadas en su marcha por los tres mil solda-
dos del cabecilla Reyes.

Después de algunos minutos de descanso,
emprendieron otra vez la marcha nuestros vo-
luntarios, formando la vanguardia el valiente
batallón de «Guías de Saballs», que con este
general a la cabeza, marchó a la carrera al en-
cuentro del enemigo, y poseído del más ardien-
te entusiasmo.

Rompíose el fuego a las cinco de la tarde, ha-
biéndose en un principio en retirada los nues-
tros, por haber caído sobre la vanguardia fuer-
zas diez veces superiores a ella en número. Me-
dia hora después el combate se hizo extensivo
en toda la línea, entrando en fuego la brigada
Miret, la división Tristany, y los zuevos de S.
A., con cuyos refuerzos cargaron de nuevo so-
bre los republicanos todos los batallones carlis-
tas rechazándolos hasta Gironella, en donde
entraron aquellos completamente dispersos y
tomándose un cañón, dos cargas de municio-
nes y gran número de armas y efectos de
guerra.

En tanto se sostenía este combate, el coronel
D. Francisco Tristany, con parte de dos bata-
llones, ocupaba el pueblo y cercanías de Cas-
erras rechazando cuantas tentativas practicó la
guarnición de Berga, en número de ochocientos
hombres, por envolver nuestro flanco izquierdo,
habiendo contribuido no poco aquella fuerza a
conseguir la brillante victoria que los dos mil
cuatrocientos carlistas de S. A. R. alcanzaron
sobre los seis mil quinientos soldados y volun-
tarios de la República.

El comportamiento de los jefes y voluntarios
en esta jornada ha sido superior a toda ponde-
ración, particularmente los Guías de Saballs,
que con este general a la cabeza detuvieron el
primer empuje de los seis mil republicanos, y
los Guías de Tristany, quien al frente de ellos
recibió una ligera herida en un pie. También
fue herido levemente en la cabeza el coronel
Miret. Al general Saballs le hirieron el caballo
en los primeros momentos de la refriega.

Las bajas causadas a los republicanos, ascien-
den a doscientos muertos, que quedaron sobre el
campo, y mas de trescientos heridos, que con-
siguieron en gran parte retirarse. Por nuestra
parte hemos tenido ocho muertos y treinta he-
ridos; pérdidas escasas si se tiene en cuenta la
importancia de la acción y la gran despropor-
ción numérica en que nos hallábamos respecto
al enemigo.

El efecto moral producido por las operaciones
militares de que acabo de dar cuenta a V. E.,
no puede ser mas satisfactorio, habiendo conse-
guido su alteza real el objeto propuesto que no

era otro, como antes dejó manifestado, que el
de atraer a la montaña al grueso de las fuerzas
enemigas para vencerlas de una vez y dar el
golpe mortal al llamado ejército de la Repú-
blica.

Todo lo que pongo en conocimiento de V. E.,
de orden de S. A. R., para los efectos oportu-
nos.

Dios guarde a V. E. muchos años.—Cuartel
general de Prats de Llinas a 20 Agosto de
1873.—Excmo. señor.—El coronel encargado
del E. M. G., Domingo de Caralt.—Excelentísi-
mo señor general, jefe de E. M. G. de los reales
ejércitos.

PARTE OFICIAL.

La Gaceta de ayer publica dos decretos admi-
tiendo la dimisión presentada por D. Lorenzo
Abianda del cargo de delegado especial del
Poder ejecutivo en la provincia de Alicante, y
nominando en su reemplazo a D. Norberto Pi-
ñango. Igualmente se admite la dimisión pre-
sentada por D. José Palau, del cargo de gober-
nador civil, electo de la provincia de Castellón,
y se nombra en su lugar a D. Isidoro Montero y
Sierra.

La Gaceta de hoy publica varias leyes; de-
clarando en su fuerza y vigor con las modifica-
ciones establecidas la ley de 3 de Julio que autori-
za la inscripción en los registros de la propie-
dad de los censos, fueros y demás derechos de
naturaleza real; disponiendo que no estén su-
getos a reivindicación los efectos al portador ex-
pedidos por el Estado, corporaciones adminis-
trativas, y compañías autorizadas para ello, y
declarando beneméritos de la patria al difunto
brigadier D. José Cabrinetty, a cuya viuda se
concede la pensión correspondiente a las de ta-
niente general sin mando, y a la viuda de Igua-
lada, por la defensa que hizo los días 17 y 18 de
Julio contra los carlistas.

Por el ministerio de Hacienda se publica tam-
bien en el diario oficial el siguiente

DECRETO.

Para cumplir lo mandado en los artículos 7.º,
8.º y 9.º de la ley del 25 del corriente, dictada
para extinguir el déficit del Tesoro, el Gobier-
no de la República ha tenido a bien decretar lo
siguiente:

Artículo 1.º La cantidad que a cada provin-
cia se señala para el empréstito nacional de 175
millones de pesetas de que trata el art. 7.º de la
ley será la que respectivamente demuestra la
relación adjunta (documento número 1).

Art. 2.º Las diputaciones provinciales, ó las
comisiones permanentes de las mismas donde
aquellas no se hallen reunidas, abrirán la sus-
cripción a este empréstito, respectiva a su pro-
vincia, antes del día 7 de Setiembre próximo,
anunciándolo previamente en el Boletín ofi-
cial, con inserción de la ley y del presente de-
creto.

Art. 3.º La suscripción permanecerá abierta
durante ocho días consecutivos, aun cuando al-
guno de ellos sea festivo.

Art. 4.º Durante los mismos ocho días las
diputaciones podrán proponer al Gobierno, por
conducto del ministerio de Hacienda, cualquier
otro medio que crean conducente a realizar la
parte del empréstito correspondiente a la pro-
vincia, con tal de que no sea opuesto a las pre-
scripciones de la ley. En toda caso las diputa-
ciones admitirán los pedidos de suscripción que
se les hagan, no siendo menores de 20 pesetas. Es-
tos pedidos se redactarán con arreglo al mo-
delo adjunto (documento núm. 2), y los ejemplares
impresos se facilitarán gratis a los interesados
en las administraciones económicas respectivas.

Art. 5.º Las diputaciones provinciales, ó des-
pués de tomar razón y de hacer en los pedidos
la anotación que expresa el modelo, remitirán
diariamente a dichas administraciones econó-
micas los mismos pedidos originales que hayan
admitido en el día con la factura correspon-
diente.

Art. 6.º Los jefes de las administraciones
económicas cuidarán de que las cantidades sus-
critas en los pedidos que diariamente reciban,
se hagan efectivas en la Caja al día siguiente
con las formalidades de instrucción, y con ar-
reglo a las disposiciones que oportunamente
dictarán la dirección general del tesoro y la
sección de intervención general del Estado. Las
administraciones facilitarán a los suscriptores
un resguardo provisional arreglado al modelo
adjunto (documento núm. 3). Estos resguardos
serán canjeables en su día por las láminas que
determina el art. 10 de la ley.

Art. 7.º En pago de las dos terceras partes
de la suscripción se admitirá como efectivo la
partida líquida a metálico de los cupones ven-
cidos del último semestre de las diferentes cla-
ses de deuda del Estado, del tesoro y de la Caja
de depósitos, y los intereses de inscripciones
nominativas. En equivalencia de los cupones
entregarán los suscriptores las carpetas re-
presentativas de ellos, facilitadas por las direc-
ciones de la deuda, del tesoro ó de la Caja de de-
pósitos; y en el caso de que no conste en ellas el
resultado del reconocimiento de los valores,
quedarán los interesados responsables en cuan-
to a la legitimidad de aquellos.

Art. 8.º Los jefes de las Administraciones
económicas tan luego como tengan conocimiento
de este decreto dispondrán que por las Se-
cciones administrativas se proceda a verificar el
repartimiento de la cantidad total asignada a
la provincia entre los contribuyentes de la mis-
ma por territorial é industrial, cuyas cuotas
únicas ó acumuladas lleguen ó excedan a 50 pe-
setas, sujetándose al efecto al modelo adjunto
(documento núm. 4) y a las advertencias que el
mismo contiene.

Art. 9.º Una vez trascurrido el plazo seña-
lado para admitir las suscripciones, y conocido el
importe realizado de las mismas, las Adminis-
traciones económicas terminarán el reparti-
miento de que trata el artículo anterior, suje-
tándose también al efecto al modelo arriba cita-
do para hacer las bonificaciones que procedan
por sumas suscritas por individuos que no sean
contribuyentes de territorial é industrial, ó por
exceso de suscripciones de estos sobre las que
les corresponda, y fijar las cuotas exigibles co-

mo empréstito obligatorio a los contribuyentes
comprendidos en el repartimiento.

Art. 10. La cobranza se verificará por el Ban-
co de España en su carácter de recaudador de
las contribuciones territorial é industrial, en
los plazos que marca el art. 9.º de la ley y con
arreglo a las instituciones vigentes.

Art. 11. Los recibos serán talonarios, ar-
reglados al modelo adjunto (documento núm. 5), y
en su día deberán canjearse por las láminas de
que habla el art. 10 de la misma ley.

Art. 12. Los resguardos que se entreguen a
los suscriptores y a los contribuyentes con ar-
reglo a los artículos 6.º y 11 no serán transmisibles
interin no se canjeen por las láminas al portador
que determina el art. 10 de la ley.

Art. 13. Los gastos de cobranza y demás que
ofrezca la operación se aplicarán a minoración
de los productos del empréstito.

Madrid treinta y uno de Agosto de mil ocho-
cientos setenta y tres.—El presidente del Go-
bierno de la República, Nicolás Salmerón.—El
ministro de Hacienda, José de Carvajal.

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

Madrid, 1.º de Setiembre de 1873.

SITUACION.

Los españoles, siguiendo el ejemplo que
diciéramos les da La Correspondencia, no
parece sino que se han vuelto almanquis-
tas, pues se pasan la vida, sobre todo de dos
semanas acá, disputando el día y hasta la
hora en que D. Carlos entrará en Madrid.
Quién dice que será para San Miguel; quién
alarga el suceso hasta Todos los Santos. Y
aun hay liberal que opina que el triunfo del
absolutismo coincidirá con la entrada del
Otoño.

Citamos desde luego esta cáculo-manía,
porque es el fenómeno universal más carac-
terístico de la situación.

De resultas, las Cortes Constituyentes,
que hasta ahora no han constituido, y que
llevan trazas muy manifestadas de no consti-
tuir cosa alguna, se han puesto de acuerdo
sin embargo para declarar que quieren tener
dos mil millones de reales y ochenta mil
hombres, dando a esta declaración la forma
de proyectos de ley.

Esta forma no ha sido absolutamente es-
téril, porque si bien hasta hoy no ha produ-
cido para el Gobierno de la República di-
nero ni soldados, en cambio ha facilitado
grandemente a los carlistas las operaciones
de reclutamiento y cobranza de tributos.
Como gente honrada que son, no piensan
mal de nadie, y calculan que el tributo de
hombres y dinero impuesto a cada pueblo por
la República es el que debe ser; y en efecto,
ellos, con toda conciencia, no cobran en par-
te alguna un céntimo más que lo recaudado
de fondos públicos, ni se llevan a sus filas
más mozos que los de la reserva decretada
por las Cortes.

De aquí los trabajos aritméticos a que úti-
lmente se ha dedicado el ministro de la
Gobernación para averiguar a punto fijo la
cifra de carlistas en armas. Solo que el ciu-
dadano ministro no es sincero al enunciar el
total resultado de la suma, pues en el Con-
greso saca treinta y dos mil y pico de oser-
vantistas armados, y en la sala de conferen-
cias dice que hay ya más carlistas que hom-
bres.

Nosotros no somos tan exagerados, y po-
niéndonos en el justo medio, nos atenemos
a La Correspondencia, que en esto del car-
lismo, está hecha, de pocos días acá, un
verdadero mosaico: partidas en Andalucía,
Extremadura y la Mancha; partidas en Mé-
rida, Valencia y Aragón; partidas en las dos
Castillas, y en León, y en las montañas can-
tábricas; partidas en Galicia y Asturias; par-
tidas por mar, partidas por tierra, partidas
en el aire, partidas a pie, partidas a caballo.

Todo ello, por supuesto, sin contar la gran
partida vasco-navarra, que consta, según los
últimos informes, de unos veinte mil y pico
de fanáticos, y la de Cataluña, que sumada
con los cinco ó seis mil miserables levanta-
dos en el Maestrazgo, como si dijéramos,
entre los cañones del general Martínez del
Campo y el ordenancismo del general Turon,
componen, a lo que parece, una total parti-
da de doce a catorce mil desdichados.

Según la misma Correspondencia, parece
que a estas varias partidas redondas hay que
agregar como ceros a la derecha: los propie-
tarios de las mieses, viñedos, olivares y cor-
tijos incendiados en Andalucía; los fabrican-
tes de Alcoy; los vecinos de Sevilla, Cádiz,
Granada, Valencia, Alicante y Murcia, que
se asombran de ver vivos; los liberales del
territorio vasco-navarro y de todos los demás
en donde el carlismo pulula, es decir, los de
toda España, sorprendidos agradablemente
con la novedad de que hoy día, para defen-

der sus vidas y sus haciendas, nada es tan
abonado como los carlistas que atacan a sus
doctrinas y a sus instituciones.

Y la verdad es que los carlistas no dejan
de dar motivo sobrado para esta anómala dis-
posición de los ánimos liberales. Ello es que
esos vándalos, oprobio de la civilización y
feroces instrumentos de una reacción san-
guinaria, están cometiendo atrocidades, pues
sin que la sangre se les hiele en las venas,
no se horrorizan de poner en libertad sus
prisioneros, ni de entrar en poblaciones in-
defensas dando gritos, rozando el rosario y
aun armando bailes, salvo los casos en que
fusilan ¡malvados! al que de entre ellos roba
una gallina, y a todo bandido que cae en
sus manos crueles.

Ante el espectáculo de este vandalismo
carlista, la situación nos ofrece un precioso
contraste en las partidas de intransigentes.
Estas, por de pronto, van desapareciendo
con rapidez quizá sólo comparable a la que
en ir apareciendo muestran las otras. Está
demostrado que el intransigente profesa
tanto horror al soldado de la República, co-
mo el soldado de la República al faccioso
absolutista. Y la prueba es que allí donde
aparece una compañía de soldados de la Re-
pública, desaparece como por escotillon un
regimiento de intransigentes; mientras, por
el contrario, allí donde aparecen las parti-
das de facciosos carlistas, se desvanecen co-
mo el humo las divisiones republicanas.

No es este el único contraste que se ofre-
ce entre el insurrecto intransigente y el in-
surrecto carlista. Sumando en una sola fór-
mula los varios fenómenos de ese contraste,
diremos que allí donde el carlista vence, se
dedica a apagar incendios, mientras que allí
donde el intransigente es vencido, dedícase
a prodigarlos.

Ahora bien, como el fenómeno culminan-
te de la situación es que el carlista va ven-
ciendo en todas partes, y que el intransi-
gente va siendo vencido en todas, de aquí el
que la situación haya tomado decididamente
un color de fuego de petróleo, última forma
de iluminación que, con indudable permiso
de Dios, ha imaginado el demonio para
alumbrar el sepulcro del liberalismo doctri-
nario.

Pero el liberalismo doctrinario sigue no
viendo claro todavía; y de aquí otro hecho
también singular y característico de la situa-
ción. Consiste este hecho en la suma de es-
fuerzos tenaces con que el doctrinarismo
monárquico y el doctrinarismo republicano
siguen buscando manera de hacer un pisto
de orden con ingredientes de anarquía.

Sin este hecho no hay clave para descif-
rar el enigma de los discursos de Castelar
ni los escarceos de Salmerón. Quisieran es-
tos salir del Scilla intransigente, sin caer en
el Caribdis conservador unitario; como los
conservadores unitarios quisieran salir de la
boca del lobo federal sin caer en la del rapo-
so alfonso; y como el raposo alfonso qui-
siera recoger con su cola todos los restos
dispersos de todas las conservaduras, sin
peligro de que el carlismo venga con sus
manos lavadas a cargar con el santo y la li-
mosna.

Asustados todos ellos ante el mosaico que
cada noche les ofrece La Correspondencia
para avinagrarles la comida, andan busca-
do un diablo a quien poder darse en común;
y no faltan señales de ya han topado con
él. Más astuto el alfonsoismo que todos sus
demás competidores de conservaduría, ha
tendido ya su red para ver de encerrar en ella
al diablo protector, y para este fin le ha brin-
dado con una alianza de familia. Aludimos al
proyecto de casar al católico hijo de la cató-
lica doña Isabel con la protestante hija del
protestante príncipe de Prusia, Federico
Cárlas.

Tenemos buenas razones para que esta bo-
da nos pareciera muy bien; pero recelamos
que no cuaje, por el mismo temor que tenía
Quevedo respecto de aquel escribano.

«Puede que vaya al infierno,
y que ni aun allí le quieran.»

De todos modos, entre los sucesos capita-
les de la situación, creemos deber contar el
movimiento de convergencia liberal hacia
Berlín, refugio hoy de todos los pecadores,
es decir, de todos los desechados de la re-
volución.

Al republicano de orden Abazurza, que ha
ido a París con la inocente pretensión de en-
ganar a los franceses, le advertimos que
Francia está muy en autos de aquel movi-
miento.

Quisiéramos terminar esta reseña de la si-
tuación con un rasgo que la definiese com-

CRÓNICA DE LA GUERRA.

VASCONGADAS Y NAVARRA.—Las evoluciones del ejército real dan en qué pensar á los revolucionarios, que no adivinan el plan del rey y de sus generales.

Los diarios oficiosos dicen anoche.

La Época:

«Sospéchase que el anago de los carlistas contra Logroño sea solamente un movimiento simulado para encubrir su propósito de lanzarse sobre Bilbao ó Vitoria, desamparadas hoy por el movimiento de todas las fuerzas del Norte hacia la capital de la Rioja.

—Las facciones carlistas que amenazaban á Logroño han desaparecido repentinamente. Las gentes prácticas en asuntos de guerra creen que este movimiento de los carlistas obedezca á una estrategia militar, combinada para distraer las tropas del Gobierno á las alturas de puntos más codiciados por el pretendiente que Logroño. No explican de otra manera la brusca retirada de Dorregaray de la ciudad que con tantas veces amenazaba.

El Tiempo:

«Dícese que la facción Dorregaray se dirigía hacia Vitoria esta mañana.

Vuelta á Bilbao, Sr. Sanchez Bregua.»

La Correspondencia:

«Se nos dice de Vitoria que había sospecha de que los carlistas amagaban un golpe sobre Logroño, no por estar decididos á darlo, sino para distraer las fuerzas del ejército y aprovecharse del total desamparo en que se hallan los pueblos del interior para atacar alguno de los más importantes.

—Al pasar el general Sanchez Bregua por Vitoria dejó allí unos 300 hombres enfermos y algunos heridos.

—El general en jefe se hallaba en Miranda, y en un telegrama de hoy participa la llegada á Logroño de la división Portilla, y que la de Catalán se están embarcando para dicho punto, saliendo á las diez de la mañana.

—Las fuerzas que acompañan al general Sanchez Bregua no llegan á 7,000 hombres, formando el único núcleo de alguna importancia que tiene aquel ejército.

—Los carlistas han establecido en Vizcaya una escuela de cadetes que dirige un antiguo capitán de ejército. Hay en ella más de 150 jóvenes que se dedican al estudio sin perjuicio de foguarse con las tropas siempre que pasa por las inmediaciones de Amurrio, donde está la escuela.

—Se nos asegura que el general Sanchez Bregua está resuelto á dejar inmediatamente el mando del ejército del Norte, porque ha visto defraudadas sus esperanzas de recibir recursos materiales, á pesar de haber dicho al Gobierno toda la verdad de la situación crítica en que hallaba el país vasco-navarro, y porque no cree que los movimientos de las tropas deban indicarse por otra autoridad que la del general en jefe, sin exponerse á sufrir descalabros por atender á órdenes terminantes, contra lo que aconsejan las circunstancias del momento, que nadie puede apreciar mejor que el mismo jefe superior.

—El tren que salió ayer de Madrid conduciendo el material de guerra llegará hoy á Miranda, según parte del general en jefe del ejército del Norte.

—Según nuestro corresponsal en el Norte, es ya imposible al ejército el intentar operación alguna en el interior del país vascongado que domina el carlismo, y comprometera cualquier movimiento poco meditado. La acción de las tropas no puede ser otra que la de defenderse en los límites de Alava y Navarra, hasta que vayan refuerzos.

—El gobernador militar de Logroño participa hoy por telegrama que el general Santa Pau, en telegrama que ha recibido esta mañana desde Sesma, le dice: «Si embargo del calor que hemos sufrido, hemos andado siete leguas y acabo de llegar á este punto. Mañana temprano estaré en Mendavia, donde espero noticias para proteger á Logroño ó batir las facciones, si me esperan.»

«Vaya un modo que tiene La Correspondencia de burlarse del pobre Santa Pau! ¡Batir á las facciones, si le esperan! De seguro que no vuelve á escribir semejante frase el derrotado de Allo.

El corresponsal que tenía en Vitoria el diario noticiero, se vuelve á Madrid, sin duda por no tener cosas buenas que decir á los liberales.

Por despedida, inserta anoche La Correspondencia dos cartas, de las cuales copiamos lo que sigue:

VITORIA, 23.—Repetidamente he dicho que el carlismo iba creciendo y dominando este país; pero aun creo que podría vencerse si hubiera ejército y recursos de todo género con que acudir á la trabajosa y ruda campaña que exigen las circunstancias. Para conseguir tal resultado habría que empezar por suprimir todo lo que huele á federal, sustituyéndolo por una acción decidida y enérgica para mantener el orden y aplicar la ley con gran severidad.

Solamente así, y enviando aquí generales de prestigio y jefes severos al frente de un ejército de 30,000 hombres, se hallaría el carlismo paralizado en su creciente acción y tendría que sucumbir ante una constante persecución que no fuese interrumpida un solo día.

En cuanto al número de carlistas que hay en armas, insisto en que no pasa de 28,000, y de ese número apenas si llegan á 18,000 los hombres que tienen una regular organización. Los demás están ahora organizándose, y no puede considerarse como soldados para entrar en lucha ordenada y táctica.

No es, por consiguiente, cierto, que D. Carlos tenga en Navarra 16,000 hombres, como se dice por muchos periódicos; sus fuerzas en Estella y pueblos limítrofes son de unos 10,500 á 11,000 hombres, contándose los 3,000 de Lizarraga.

Después del anuncio que he leído sobre la marcha del general Bregua con todas las fuerzas que manda, hacia Tafalla, no extrañaré que don Carlos, enterado de las intenciones del general en jefe, haya ordenado á sus parciales de Guipúzcoa que marchen á unirse en Estella, pudiendo así reunir sobre 16,000 combatientes, dejando únicamente á los vizcaínos que sigan bloqueando á Bilbao, y á la junta de guerra de Alava con los mozos reclutados en Aramayona y Villareal.

Anoche se hallaba en Salvatierra, á tres horas de Vitoria, la junta de guerra carlista con 1,000 hombres, los cuales quemaron la estación y se ocupaban en demoler el castillo. Varona y Llerandi llegaron hasta Matauco, aldea lindante con esta ciudad.

En el pueblo de Elosa (Gorbea), hay 600 alaveses en instrucción.

Los mozos de la Rivera los están sacando hoy.

Celedonio y los Hierros estaban esta mañana en Valdegorria.

VITORIA, 31.—Para poner fin al encargo que hasta ahora desempeñó gustoso, diré á V. que el general Sanchez Bregua ha salido hoy de esta ciudad para Miranda con unos 6,500 hombres de todas armas, decidido á ir sobre Logroño para evitar que los carlistas se apoderen de la capital de la Rioja, seriamente amenazada, y á esperar su relevo, porque desea abandonar un cargo en el cual sólo ha encontrado graves compromisos y amargas decepciones.

El general en jefe no oculta su creencia de que la guerra civil ha tomado gravísimas proporciones, gracias á los federales, que han dejado sin amparo al ejército del Norte en los momentos en que más necesario era.

El Sr. Sanchez Bregua tuvo la suerte, al tomar el mando que ha dimitido, de adivinar la verdad de lo que en estas provincias había, y dijo al Gobierno cuáles eran las necesidades de la guerra y cuáles los recursos que se necesitaban para vigorizar la lucha y tener á raya á los carlistas. No podrá decir el Gobierno que ignoraba lo que por aquí ocurría, y, si las circunstancias generales del país se han opuesto á que se atiende al Sr. Sanchez Bregua, no será culpa de este nada de lo que ha sucedido y de lo que sucede.

Hoy en el ejército del Norte no tiene más de 10,000 hombres para atender á todo el territorio, y como D. Carlos puede mover ya 18,000, bien organizados, sin contar otros 6 ó 8,000 que se organizan, es claro que el ejército se encuentra imposibilitado de emprender operaciones en el interior de estas provincias.

Además, y esto debe decirse para que nadie pague por ignorancia, las tropas siguen á sus jefes y se batan, pero no demuestran aquel espíritu de arrojo y energía que los distinguía antes, porque el soldado ha perdido el miedo á la severidad escrita de la ordenanza y no considera á sus jefes con el respeto y el amor debidos. Que no olvide este dato el Gobierno de los federales sin cantones, y que obre teniéndole en cuenta.

Bilbao está de nuevo tan bloqueado como antes de ir el general en jefe, y no extrañaré que el día menos pensado oigamos decir que don Carlos está sobre aquella plaza. Tengo para mí que los carlistas, al llamar la atención hacia la Rioja, se proponen distraer á las tropas y dar un golpe sobre cualquier capital vascongada.

Deseo que así no suceda, como deseo que Dios inspire á todos los españoles para que, fiándose en los males de la patria, se unan para aliviarlos y acaben por salvar al país de grandes dolores y de una gran vergüenza.—L. P. C.

Bien por el Sr. L. P. C.! Deseamos que la patria sufra la gran vergüenza que le augura.

Los periódicos de esta mañana dicen.

El Imparcial:

«El general Sanchez Bregua llegó ayer á Logroño é inmediatamente se presentó al duque de la Victoria. El general en jefe del ejército del Norte consultó la opinión del ilustre veterano sobre la situación de la guerra civil, escuchando del general Espartero la afirmación de que para dominar la insurrección al punto que se halla, llegado en las provincias del Norte, se necesitaba un ejército de 40,000 hombres de las tres armas, perfectamente armado y disciplinado.

—Ha salido á encargarse del mando de la columna que opera en la ribera de Navarra el coronel Iriarte, que se encontraba en Paracuellos de Gileca (Zaragoza).

—Los carlistas han formado en Guipúzcoa una compañía de miqueletes para el servicio de portazgos, veredas y otros.

—Todavía el jueves andaban reclutando mozos los carlistas en algunos caseríos de Alza y Loyola, según escriben de San Sebastián.

—Las facciones carlistas han salido de Viana con dirección á los Arcos.

—El brigadier Catalan que manda parte de las fuerzas que van con el general en jefe, se dirige desde Miranda á aquella capital, y el resto lo hará en cuanto lleguen los efectos de guerra que de Madrid se remitieron anteayer, y que esta tarde son esperados en el mismo Miranda.

—Anoche no se tenía noticia del movimiento y dirección de las facciones del Norte. Solo se sabía que se habían retirado dejando una guarnición en Estella.

—Como una prueba de la seguridad que tienen los carlistas guipuzcoanos de que nadie los ha de molestar, dice el Diario de San Sebastián que desde Eibar á Vergara enviaron días pasados los carlistas cuatro carretas cargadas de armas sin más escolta que el comisionado que fué á recibirlos.

Una carta de San Sebastián que publica el mismo periódico, dice:

«Hace cinco días que está irónicamente constantemente hostilizado por los carlistas: el fuego de fusilería no cesa, y han llegado ya á hacer disparos dentro de la población. En Rentería sucede lo mismo, si bien en este pueblo no les ha sido posible penetrar.

A causa del fuego que concluyó con la Plaza de toros, se ha apoderado tal pánico de los vecinos del otro lado del Puente de Santa Catalina, que en su mayor parte han abandonado sus casas trasladándose á San Sebastián.

Hace seis días que en San Sebastián no se tienen noticias de las fuerzas que guarnecen á Oyarzun, y como estas se componen de carabineros, Guardia civil y miqueletes, y estos son en su mayor parte casados, causa honda pena el oír los clamores de sus infelices mujeres é hijos.

La herida de Urdampilleta que se creyó leve en un principio, ya presentando síntomas poco satisfactorios.

En este momento que son las seis de la tarde, ha llegado el brigadier Loma con una compañía de miqueletes y otra de cazadores, habiendo dejado toda la demás fuerza de su columna entre Hernani y Urrieta, por haber recibido noticia en el camino de que los carlistas se disponían atacar á Tolosa. Se susurra de tratos entrebiados por ambas partes á fin de que el ataque no se lleve á efecto, esto me cuesta trabajo el darle crédito porque cualquiera que fuese el convenio siempre redundaría en desprestigio de las tropas.

La Herida de las siguientes «últimas noticias.»

«El Pretendiente pernoctó anoche en Sanzoli, y Dorregaray con Ollo en Los Arcos, habiéndose dividido las fuerzas de estos cabecillas, lo cual indica que han desistido por completo de atacar á Logroño.

—El grueso de las facciones cruzó ayer tarde por Santa Cruz de Campezu, ignorándose la dirección que tomarían.

—Lizarraga se ha situado con 4,000 guipuz-

coanos en las alturas de Estella, cuya población ha quedado guarnecida por un batallón carlista, habiéndosele conferido al coronel del mismo el mando de la plaza.

—El general Sanchez Bregua parece que insiste en que se le envíe sucesor, no solo por hallarse enfermo, sino por no tener recursos para atender á las necesidades de la guerra.

Dicho general debe ya 70,000 duros de cantidades que ha pedido para sostenimiento del ejército.

ARAGON.—Empieza á dar fuertes señales de vida esta valerosa y nobilísima comarca, que, por falta de elementos de guerra, no había respondido con bríos al movimiento carlista.

Ya se ha formado una columna de cerca

de 1,000 hombres, según nos dicen los diarios oficiosos, que publicaban anoche lo siguiente: «El general segundo cabo de Zaragoza telegrafía, con fecha de ayer, que en Monroy se presentaron hace dos días 900 carlistas armados que tomaron la dirección de Alcañiz. Trescientos pasaron la noche de anteayer en Pobleta, y el resto en Torre Arcas. Han destruido 11 kilómetros de la vía férrea, y se han dado las órdenes á tres columnas del ejército para que vayan en su persecución.»

La Época añade:

«Algunos partes recibidos en el ministerio de la Guerra, procedentes de Aragón, manifiestan que aumentan los carlistas en aquella provincia, y que alguna de las partidas asciende ya al número de 900 hombres.»

Y decía La Correspondencia:

«La partida Calvo estuvo en Escatron, llevándose 15 mozos de la reserva, dinero y algún caballo, sin que nadie le molestase, aunque al salir tropezó con una pequeña columna. Siguese creyendo que Caspe puede ser pronto atacada.

El Imparcial dice esta mañana:

«Polo y Segarra al frente de los 900 carlistas levantados en las inmediaciones de Monroy han entrado en Penarroya, Portellada y Fresnedá, exigiendo fuertes sumas que recaudaron en gran parte. Ayer se dirigieron á Calaceite, y la columna de Arjona les va á los alcances.

—En el Alto Aragón no queda más columna que la del coronel Delatre. Las demás están en el Bajo Aragón.

CATALUÑA.—Escasean las noticias de este distrito. Hé aquí las que dan los periódicos de anoche:

«Esta tarde se hablaba de que los carlistas iban á dar mayor impulso á sus operaciones en Cataluña.

—De Cataluña se dice que tres compañías que estaban de destacamento en Granollers se han refugiado en Reus para no caer en poder de los carlistas, que cada día se presentan más envalentonados.»

La Verdad publica la siguiente carta:

VICH, 27 de Agosto.—La columna de Augustet está recorriendo el Ampurdán para reclutar los mozos que hay allí alistados y comprometidos, contando reunir unos 1,000 hombres con 60 caballos.

Anteayer la partida Gálcerán, hermano, estuvo en Calldénas, á media hora de esta, reuniendo también á varios indultados. Por la tarde se presentó la misma partida á Teradell, y luego de haber llegado se hizo un pregon en el que bajo pena de la vida se mandaba á todos los mozos acogidos á indulto que se presentasen en la casa de la villa. Acudieron todos, y de orden del capitán general de la provincia se les dijo que debían otra vez acudir á las armas; pero como aquello de bajo pena de la vida era pura fórmula de estos tiempos de guerra, con lo que se ve que los carlistas no usan de rigor, sino que quieren que los que vayan á sus filas sean del todo voluntarios, algunos de los presentados se volvieron á sus casas. Al cabo de una hora se marchó la partida Gálcerán, que contaba de unos 150 hombres, todos armados, si bien no los uniformados.

Ayer, martes, en la parte del Bruy hubo un pequeño encuentro entre la mencionada fuerza de Gálcerán y una partida de 150 cipayos. A los primeros tiros pusieron estos los pies en polvorosa, habiendo tenido un muerto y un herido, sin que los carlistas tuviesen que lamentar ni una sola baja.

VALENCIA, CASTELLÓN Y ALICANTE.—Por más extraño que parezca, esta es la hora, á pesar de los alarmantes rumores divulgados de cuatro ó cinco días á esta parte sobre la apurada situación de Castellón, en que no se sabe oficial ni extraoficialmente cuál ha sido su suerte.

Habíase dicho que aquella plaza se hallaba bloqueada, ó más bien sitiada, por numerosas fuerzas carlistas; habíase anunciado también la llegada de una remesa de fusiles á aquella población, que debía coincidir con la del brigadier Arrando con fuerzas suficientes para ponerla al abrigo de una embestida; pero los días pasan, y nada absolutamente dice el Gobierno sobre el estado en que se encuentra la capital del antiguo Maestrazgo. De esto deberíamos deducir que continúa incomunicada con el resto de España, si el Gobierno no tuviese medios bastantes para recibir noticias de aquel punto por mar, transmitidas por Valencia. Por estas consideraciones, no puede menos de extrañarnos el contenido de las siguientes líneas que anoche publica El Diario Español, únicas que encontramos en los periódicos de anoche y de hoy sobre este importante asunto:

«En los centros oficiales no se recibieron anoche telegramas sobre la situación de Castellón. Se cree que los castellonenses se defenderán bien; en el caso de que los carlistas los atacaran, harán bien en defenderse como Dios les dé á entender, porque los auxilios que han de recibir del Gobierno corren parejas con los que recibió Estella.»

Por lo que respecta al movimiento carlista de las citadas provincias en general, pocas son las noticias que publican los periódicos de anoche y de hoy que adelantan alguna cosa á las interesantes que insertamos ayer, viéndonos en la precisión de esperar la llegada del correo para dar mayor interés á esta sección de nuestro periódico. Hé aquí las noticias de los diarios oficiosos:

«Cucala se encontraba ayer en Segorbe con 6,000 hombres, que según noticias confidenciales se le iban uniendo mayor número de insurrectos, si bien las autoridades que comunican estas noticias creen que en ellas hay exageración.

—En la madrugada del sábado pernoctó en Catral (Alicante) la partida carlista de Arnar, fuerte de 300 hombres, sacando las raciones correspondientes y 8,000 rs. de contribución.

—La fuerza total disponible en Requena para rechazar cualquier agresión del carlismo, se eleva á 1,200 hombres, provistos de toda clase de armas; reina indescriptible entusiasmo, observándose entre los partidos unidos una conducta admirable, sin que haya habido que lamentar hasta ahora el más leve disgusto.

—Los carlistas levantados en armas en el Maestrazgo, intentaban atacar á Morella, según dicen las cartas de aquel país.

Según La Época corrian ayer rumores de haber recibido el Gobierno un telegrama del general Martínez Campos, de suma gravedad. El general participa que por aquellas comarcas son innumerables las partidas carlistas que se levantan uno y otro día, y que tanto esto como la falta de medios y la imposibilidad de aplicar la ordenanza, le colocan en una situación difícil é insostenible.

De Cantavieja escriben á La Esperanza, dándole algunos pormenores sobre la ocupación de aquel punto por fuerzas carlistas, precedida de un empuñado choque con las republicanas. Dice así:

«En la mañana de hoy hemos salido de Villafra de la Cid la columna que manda nuestro general D. Francisco Vallés y la de Tomás Segarra, compuesta de una fuerza de 1,500 hombres, y á corta distancia de dicho pueblo nos avistamos con la columna republicana que opera en Mora de Rubielos al mando del teniente coronel D. Lesmes Bernalte, compuesta de 138 infantes del regimiento de infantería de Almansa, trabajando, á pesar de la superioridad de nuestras fuerzas, una retirada acción que sostuvo en retirada esta jefe con la mayor bizarría hasta llegar á este punto desde las inmediaciones de la Iglesia, y hora de las nueve de la noche; tuvo necesidad de rendirse, pues había agotado todos sus recursos de defensa.

Ain cuando enemigos nuestros, no puedo menos de alabar su bravura, pues todos rivalizaron en valor.

Nuestras pérdidas han consistido en un muerto y cinco heridos, y las del enemigo en dos de estos últimos, merced á haberse posesionado del pueblo los republicanos, viéndonos precisados á rendirlos horadando las casas.

Hemos adquiridos su buenos fusiles, aunque sin municiones.»

La Regeneración publica la siguiente carta:

Valencia 20 de Agosto de 1873.—Por aquí la ciudad está tranquila al parecer al menos: en los alrededores ya es otra cosa.

En Chilches, mas acá de Castellón, han cortado la vía férrea, y lo mismo á la parte de allá de Castellón, y se dice que Vallés tiene en aquella capital sitiado á Villacampa.

A última hora aseguran que también por Albuixec, primera estación al salir de Valencia en aquella dirección, ha sido cortada la vía.

De Alcoy se vienen huyendo. Mil doscientos carlistas andaban por aquellas inmediaciones; habían entrado en Ibi, y del mismo Alcoy se les habían incorporado doscientos hombres. Los intransigentes se disponían á resistirlos, y estaban prendiendo á cuantos creían ser afectos al carlismo. Se supone que los carlistas no atacarán por ahora aquella ciudad.

Los juzgados de Segorbe, Sagunto, Liria y Villar del Arzobispo se han venido á Valencia.

Los voluntarios de Utiel han entregado sus seiscientos fusiles. Decididos á defenderse tenían vigilantes en la torre: creyeron estos ver dirigirse al pueblo mucha gente y avisaron á los suyos, se echaron á vuelo las campanas de la parroquia y escuelas pías para llamar á los que estaban en los campos. Subían entre tanto unos y otros á la torre, y confirmaban que la partida carlista debía ser muy numerosa: principiá á entrar el miedo y unos tras otros abandonaron todos los voluntarios sus fusiles en la plaza de toros, ofreciendo al alcalde á este gobernador que dispuso se trajeran á la capital... Los enemigos que se aproximaban á Utiel, resultó que eran... un gran rebaño...

Señor director de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

MANRESA, 29 de Agosto de 1873.—Muy señor mío y de mi alta consideración. La autoridad militar ha embargado cuantos carros y mulos ha encontrado para conducir á Berga un gran convoy, que hacia una porción de días se estaba preparando. Todas las fuerzas de que actualmente puede disponer el Gobierno en Cataluña para custodiar dicho convoy, son las mismas que recientemente han sido batidas y dispersadas completamente por los carlistas en los campos de Gironella. Este desastre ha producido tal pánico en el ejército republicano, que ayer por la noche al toque de las cornetas, reuniéronse las compañías de los batallones de Cuba, Cataluña y Galtz, con objeto de comunicarse sus respectivos oficiales la orden de marchar á la madrugada de hoy; pero esta disposición fué recibida por la soldadesca con los atronadores gritos de: ¡qué baile! ¡qué baile! por lo cual los oficiales procuraron escabullirse, y la columna á la hora en que escribo (que son las once de la mañana) permanece todavía en esta.

Si el convoy sale inmediatamente un choque entre las columnas legitimistas y las hordas republicanas, puesto que el esforzado general Triany se encontraba ayer en Suria y el bravo Miró en Artes, mientras que el invicto general Saballs, después de haber dado en las cercanías de Tortellá una severa lección al regimiento de Bailén, tomó la dirección de Berga. Atendidos el desorden y desconcierto que reinan en las filas republicanas, es casi seguro que si se empeña combate adquirirán las huestes legítimas un nuevo lauro. Es preciso estar prevenido para no dejarse sorprender por suplementos, como el publicado por la Independencia, sobre la acción de Gironella, ni por correspondencias fabulosas, como alguna que sobre el mismo combate insertó la Imprensa. Esta población continúa fortificada por la soberana voluntad de unos cuantos atolondrados, que hacen pagar caros sus gustos á los demás.

Llamamos la atención de nuestros lectores sobre los siguientes párrafos que anoche publica La Época:

«Se aseguraba en la frontera que los carlistas habían adquirido recientemente en la parte de Tarbes hasta 600 caballos, y 10 cañones en Alemania. En Europa es cada día más general la creencia de que si pronto no se constituye en España una situación sólida que reúna las fuerzas todas que la monarquía constitucional representaba en 1836, el desenfante de la presente

lucha será muy distinto del que tuvo la terminada en Vergara, cuyo recuerdo han destruido los mismos que aceptaron las consecuencias de aquel convenio.

—El Times continúa sus correspondencias del cuartel general de D. Carlos, y en ellas se encuentran las noticias más exactas sobre el estado del carlismo. El ataque de Estella se verificó por 4,000 carlistas, que el corresponsal dice estaban bien armados y mandados. Pero sus cañones eran muy pequeños y pocos en número, y su caballería no pasaba de 120 ginetes. Ello opera como ministro de la Guerra del duque de Madrid, de quien el corresponsal hace una pintura muy ligonera. Con él habló en varios idiomas, y se le manifestó muy sentido de los males de una guerra á que le obligaban, dijo, los peligros que el socialismo hace correr á España, y que debían fijar la atención de Europa.»

Los nobles propósitos y generosas aspiraciones de D. Carlos, no podrán menos de ser elogiados por todas las personas honradas.

Por lo demás, seguros estamos de que todo el que tenga el honor de hablar con Don Carlos, hará de él una pintura muy disonante.

Es muy importante lo siguiente que dicen á La Regeneración desde Biarritz, y deseáramos que se confirmara en todas sus partes:

«Anteayer (25) se pasaba por las aguas de Biarritz el vapor inglés que la goleta española Buenaventura apresó con armas y municiones, puesto ya en libertad por las autoridades españolas. Las armas que conducía, y que se habían distribuido á los voluntarios republicanos de San Sebastián, que por cierto son excelentes Remingtons, han tenido que recogerlas, empaquetarlas y ponerlas á bordo con la cartuchera, y después acompañar al buque inglés la misma Buenaventura, hasta ponerle en el mismo punto en que le apresó.

Esto, como satisfacción. Piden además los dueños 5,000 francos de indemnización.

Los ingleses defienden bien su bandera.»

Al mismo periódico le escriben de Ibi, dándole algunos interesantes pormenores sobre la entrada en aquella población de las fuerzas carlistas mandadas por el entusiasta Joven D. Pablo Rico. De la carta á que nos referimos, tomamos los siguientes párrafos:

«En las primeras horas conmovieron (los carlistas) el corazón de amigos y adversarios de tal suerte, que todos tuvieron que confesar que eran dignos de la noble causa que sustentan.

Cansados y hambrientos, pidieron raciones que fué imposible administrarles con la plenitud que necesitaban; convenidos de ello y no creyendo rebajado su orgullo pidiendo por el amor de Dios, lo que aunque podían no querían tomar, se dividieron en secciones que, espuestas en mano, recorrieron las casas del pueblo en demanda de un pan de lo que fueran volando. La colecta surtió magníficos resultados, y así comieron en las primeras horas de ayer cuatrocientos hombres armados. Esto no admite comentarios; las palabras no pueden expresar la belleza de tal acción; el corazón; lo siente y basta.

La despedida fué entusiasta; la gente toda del pueblo se reunió en la plaza de la villa donde formaron, defluyendo ya casi de noche y entre frenticos vivas que todos contestaban. ¡Dios les dé buena suerte y premie sus nobles esfuerzos con un próximo triunfo!

De Vd. afectísimo seguro servidor que B. S. M.—P.

El movimiento en esta provincia se generaliza, y si se concerta bien ha de dar un contingente asombroso; no tardará mucho.»

Sobre el alzamiento de la provincia de Alicante escriben de Villena á La Verdad con fecha 30 del pasado, lo que sigue:

Con la mayor satisfacción como la pluma para anunciar el movimiento carlista en esta provincia (Alicante). El intrépido y consecuente D. José Merjelia, no ha cesado un solo momento en trabajar en pro de la causa, ha conseguido, por fin, que se haga el alzamiento; además de las partidas de Rico y Huesca, que forman un total de 480 hombres, están en armas: Juster con 200 hombres; Morant con 180; Solá 150, y en Agost otra fuerza de 80. Además, el Sr. Merjelia, que parece se multiplica, se une y se separa de las fuerzas, según conviene; ayer estaba en los alorines de este término formando otra nueva, lo cual consiguió reuniendo hasta 85 hombres, lo cual mandará Miguel García (a) Machedo, que ha tenido la suerte de escapar de Cuba.

Aquí lo que faltan son armas para los muchos defensores que acuden á cobijarse bajo la bandera nacional, y crean ustedes, que de tenerlas en abundancia se formaría un ejército de 8,000 hombres en pocos días.

De Candete (Albacete) escriben al Tiempo con fecha de anteayer:

«Con la impresión dolorosa que produce el contemplar la maraña que reinan en todas partes, como la pluma y me permito noticiar á usted que á la una en punto de esta tarde ha entrado en esta villa (de 6,000 habitantes), como Pedro por su casa, una partida carlista al mando de D. José Merjelia, hermano del marqués de Colomer, uniéndoseles unos 60 mozos capitaneados por Tadeo Gil, todos de este vecindario.

En este momento, que son las cuatro de la tarde, se están racionando, cobrando un trimestre de contribución y quemando el registro civil y el cuadro que había colocado en la sala de sesiones del ayuntamiento, representando la República.»

INSURRECCION FEDERAL.

Contra esta insurrección ha estallado otra en Cartagena, como ya saben nuestros lectores; suprimir acto de soberanía ha sido saludar al que ya un periódico ministerial llama gobierno de aquella plaza, con una granada que estalló en la sala donde estaban celebrando consejo los federales, y que los nuevos insurrectos le enviaron desde el castillo de Galeras. A este paso es muy probable que, como asegura La correspondencia, todo termine esta semana en Cartagena, pues si se matan unos á otros y no queda vivo ninguno de sus habitantes, de seguro se acaba la insurrección.

Un periódico publica una carta fechada en el cuartel general de Martínez Campos el

dia 31 de Agosto, de la que copiamos algunos párrafos:

«Las novedades ocurridas son: cerco casi completo por medio de columnas volantes diseminadas en grupos, al rededor de la plaza, que ha dado por resultado aprehender muchos efectos de boca que iban á Cartagena y con los fogales se han solazado nuestros soldados; pues el general en jefe dispuso su distribución total entre los individuos de las clases de sargento á bajo. Entre dichos efectos había una pequeña partida de 58 pavos, para el delicado paladar de los junteros, sin duda. Este servicio con las pocas fuerzas de que disponemos, sobre todo caballería, es muy peligroso, pues de día y de noche cubrir tan gran extensión y atender además á los demás servicios, hace que el soldado pueda descansar muy poco. Falta nos hacia gente montada. Unos hulanitos, como en París.

Aunque entran barcos en el puerto, como el metalico escasea, escasean los arribos de buques. De ahí que los sitiados no tengan carne, poco vino, nada de harina, aunque si trigo, pero que encuentran dificultad para molerlo bien. Han tratado de copelar y troquelar, para construir moneda, con la plata de Figueras y otros, pero no la han conseguido todavía. Si hacen moneda, la mar les servirá, pues no hay escudera que lo impida por ahora. Nada sabemos de Lobo, y según más abajo diré, no somos solos nosotros los que ignoramos su paradero.

El 27 envió el general Martínez Campos á su jefe de Estado mayor á Escombreras á saludar á las escuadras extranjeras, dirigiéndose al almirante inglés como decano y encargado por tanto, de la dirección de todas las fuerzas marítimas de guerra. La visita fué de buen efecto y el almirante Mr. Jellicoe, estuvo muy deferente y esplicito, expresando su verdadero deseo de hacer entrega cuanto antes de las fragatas, pues ese asunto le preocupaba mucho, y tanto por que obedecía las órdenes del gobierno, como porque los insurrectos que desconocen los derechos y deberes internacionales pueden procurarse grandes conflictos.

El 28, como ya sabrán Vds. por los telegramas del general Campos dirigido el 29 al ministro de la Guerra, hubo gran escisión en Cartagena. Galvez, erigido en dictador, prendió á Contreras, toda la junta, Pozas, etc., pero hubo explicaciones y se dieron las manos; todo fué como lo del diputado y el capitán general que he leído en su periódico, que parece concluyó *Formosamente*.

Unos querían hacer fuego á las escuadras si se llevaban las fragatas nuestras; otros no lo querían tan fuerte, y algunos decían que para broma bastaba con la de casa, sin provocar á los de fuera. Como digo, se arreglaron, se reforzaron los castillos y mandaron al hermano de Sauvalle á preguntar al almirante inglés si estaba dispuesto á llevarse la *Victoria* y la *Almansa*; este le contestó que si, y posteriormente ha dirigido un mensaje á la junta, significándole «que mañana 1.º de Setiembre, muy temprano, sacaría las fragatas; que lo avisaba para que pudiesen prepararse á pensar en oponerse, en la inteligencia de que un solo disparo hecho á las escuadras le haría entrar en la bahía y arrasar la población».

Parece que á consecuencia de ese amoroso recordo se han hecho á la mar la *Nemancia* y la *Mendez Nuñez* con el almirante Ferrer, situándose á la vista del puerto. Las escuadras que combatirán, si llega el caso, serán la inglesa y la prusiana. Las de los Estados Unidos y Francia, no están de ese humor.

En lo restante de la carta, el corresponsal se queja en nombre de Martínez Campos de la falta de artillería, fórmula suplicativa repetida ya hasta la saciedad.

A todo esto las escuadras extranjeras en completa expectativa, y según *El Times*, las naves que hay en Cartagena procedentes de diferentes naciones, son: inglesas el *Lord Warden*, *Triunfo*, *Sigsbee*, *Torch* y *Ellen*, debiendo unírseles *Sultan*, *Northumberland* y *Devastation*. De los Estados Unidos, *Wabash* con el *Almirante Case* y *Wachusett*. De Italia Roma con el *Almirante baron de Brocchi*, *Venecia*, *San Martino* y *Anteon*. La *Reina Blanca* y *Renard*, representan á Francia, cuya escuadra está en Oran preparada á darse á la vela. La alemana en Gibraltar.

Por medio de un soldado que primero se marchó con los insurrectos federales y ahora se vuelve con los insurrectos del ejército sitiador, se sabe, según un periódico, que el último acuerdo tomado por la junta cantonal de Cartagena, es el de resistirse á todo tráfico, y que la plaza, en todas sus fortalezas, presenta un carácter imponente.

En confirmación de esta noticia leemos en *El Canton Murciano* el siguiente aviso:

«AL PÚBLICO.—La reserva que nos imponen los graves y trascendentales asuntos que desde ayer traen ocupados á los individuos del gobierno y de la junta, bajo cuya vigilancia y responsabilidad están los altos intereses de nuestro partido, la defensa de esta plaza y la seguridad de todos, nos obligan por hoy á callar ciertos energéticos acuerdos hasta que recibamos noticias oficiales é instrucciones que nos pongan en condición de hacer lo contrario. Tal vez en el número inmediato podamos ser más esplicitos».

Y en otro lugar dice lo siguiente:

«Hasta el gobierno y la junta de salvación, dice, han llegado los rumores de que hubiese quien tratase de proponer capitulación, y á pesar de que los encontraron destituidos de fundamento, acordaron reunidos:

1.º No celebrar ningún trato que tienda á intentar una capitulación con el Gobierno de Madrid y las Cortes.

2.º No desistiendo de la enérgica actitud de guerra en que se halla Cartagena y sus fuerzas de mar y tierra, hasta que las Cortes ó el pueblo en plena revolución reconozcan y consagren la autonomía, no sólo del cantón murciano, sino de todos los de España y de sus libres municipios».

La situación de Cartagena se complica.

Andalucía no pacificada ni mucho menos, como aseguró con franqueza el general Pavía, es teatro de los escándalos más inauditos.

Despedido Carvajal, dice que *ahí queda eso* y que se retira de la política, según dice *La Epoca*, que parece ha recibido una carta suya.

De otra cosa podía decir el Sr. Carvajal que se retiraba, y hablaría con más propiedad. Quiera Dios que esté verdaderamente arrepentido, en vista de los males que ha causado y que indirectamente confiesa al referir algunos sucesos escandalosos que fácilmente

hubiera podido impedir. Como muestra, refiere el siguiente que excusa todo comentario, y que copiamos de *La Epoca*:

«Dice Carvajal, que una persona respetable, á quien manifestaba extrañeza de no haber encontrado en el ayuntamiento, ni inventario de alhajas, ni cuadros, ni nada, y que solo hubiera una habitación cerrada donde estaban depositadas aquellas, y cuya llave obraba en poder del ayuntamiento dimisionario, le contestó: «¿Cómo quiere usted que hayan hecho inventario, ni que entren las llaves, si aquí, en las Carmelitas, á presencia mía, se ha guardado en los bolsillos uno de los *alcaldes* un *cáliz* y otras alhajas que eran de propiedad particular de las monjas, y al reclamarlas, como encargado por ellas, me dijo que las llevaba al ayuntamiento, almacén donde se depositaba todo?»

Sabido es que con la impunidad crece el cinismo; pero esto, más que crecer es desbordarse.

Sin embargo de lo dicho, si los carlistas digieran que entre las autoridades liberales se encuentran ladrones sacrilegos, nos denunciarían quizás de injuria y calumnia.

Por fortuna esto ya se acaba.

A un periódico escriben de Sevilla:

«A los frecuentes incendios de que da noticia en su apreciable periódico debe añadir los que diariamente empobrecen la tan castigada sierra. Desde la ventana de la Pajarosa hasta Arcena los fuegos intencionados no cesan, y enciñares de consideración, que constituyen la riqueza única de varios particulares y de vecinos de pequeñas aldeas, arden de continuo, sin que nadie se atreva á señalar á los malvados que se complacen en la completa ruina de pobres y ricos».

Cinco incendios cuenta ya en veinte días en una dehesa de su propiedad el que le dirige estos renglones.

Una plaga asoladora ha invadido los encinares hace ya tres años, reduciendo sus productos á menos de una cuarta parte; y si este último y miserable recurso lo arrebatara los petroleros, ¿cómo podrá pagarse la contribución ordinaria y las extraordinarias que amenazan? La propiedad es hoy un cilicio, y los federales han conseguido, si no igualarse á los ricos, como pretendían, igualar á todos en la miseria.

Esta situación es horrible, y es la desesperación tan general que cualquier suceso que la termine será recibido por todos como un don del cielo».

El *Diario de Córdoba* anuncia que el jueves se declaró fuego en cuatro puntos á la vez; en Albaida, Santo Domingo, Linares y La Palma.

En el mismo sentido escribe á *La Correspondencia* su corresponsal de Andalucía, que dice lo siguiente en el primero de sus párrafos:

Continúan llegando detalles de los destrozos causados por los incendios en una gran parte del término de esta provincia, siendo muchas las familias que han visto destruido en unas cuantas horas el fruto de sus ahorros y del trabajo de toda su vida. ¿Qué responsabilidad tan grande para los que con sus doctrinas han dado lugar á tan espantoso y funesto resultado!

Es verdad que después de estas exclamaciones, con más candidez todavía que su compañero del Norte al hablar de los bailes de Vitoria para reprimir á los carlistas, dice:

«Pero en medio de la consternación que llevan siempre consigo hechos de esta naturaleza, un rayo de luz y de esperanza ha venido, por fin, á calmar un tanto los ánimos, prometándonos mejores días. Me refiero á los acuerdos tomados en la reunión de la mayoría, enaminados todos al restablecimiento completo del orden y á la regeneración del país».

No sabemos qué procedimiento alabar más, si el de irse de frac al casino para librarse de un ejército sitiador, ó apagar los incendios con las reuniones de la mayoría.

Estas reuniones, sin embargo, de resultados benéficos influyen que, según el corresponsal andaluz, están llamadas á producir en aquel país, han perdido en Madrid toda su influencia, y desde el sábado último la irritación entre federales y benévols es más fuerte y obstinada.

Tanto es así, que en estos días se han hecho algunas prisiones, entre ellas las de los individuos del comité de salud pública que había en la capital, y en el caso de suspenderse las sesiones se asegura que los diputados intransigentes continuaran celebrándolas bajo la presidencia de Díaz Quintero, lo que vale tanto como proclamar abiertamente la insurrección.

Un periódico ministerial dice lo siguiente, que prueba cuál es el estado en que se encuentra el ejército en Cataluña:

«Parece que los batallones de Mérida, la Habana y Bailén, que componían una columna que debía acompañar un convoy destinado á Berge, asediado de nuevo por los carlistas, se insubordinaron en Manresa, negándose á marchar adelante. Los esfuerzos hechos por el coronel que mandaba las fuerzas fueron inútiles, y las fuerzas indisciplinadas permanecen en Manresa sin atender á su deber y á la obediencia militar. Con este motivo parece que se había producido alguna agitación en Barcelona».

Sin embargo, el Sr. Hidalgo insiste en que no se aplique la ordenanza. Bien que cuando el Gobierno es el primero que quebranta las leyes, no es extraño que un capitán general fomente la indisciplina.

Y á propósito de moralidad, gobiernos y generales; al jefe de los francos gallicos sublevados en Orense se le encontró un despacho de capitán general de Galicia firmado por el Sr. Pi y Margall cuando este era presidente del Poder ejecutivo.

Magno fué el consejo de ministros celebrado ayer, á juzgar por el tiempo que duró podían haberse arreglado no sólo los asuntos

de España, que son muchos, sino los de Europa, que no son pocos.

Cinco horas mortales estuvieron reunidos los individuos del Poder ejecutivo, sin dejar entrar ni salir á nadie, sin duda para que no se descubriese el secreto de lo que allí se trataba. ¡Trabajo inútil! Media hora después todo se sabía y ya los periódicos de la mañana hacían trabajar á sus máquinas para poner al corriente á todos los españoles de las opiniones, de los deseos y de los proyectos de los ministros republicanos.

Discutieron estos largamente todas las cuestiones pendientes, y por no faltar á la costumbre, se separaron sin haber decidido nada, dejándolo todo para hoy á las diez de la mañana, hora en que se celebrará otro Consejo para acordar algo definitivo y llevarlo á las Cortes.

La cuestión más grave y la que al decir de las personas ligadas con el Gobierno encuentra más dificultades, es la de cumplimiento de la ordenanza en la parte que se refiere á la pena de muerte cuya aplicación siguen pidiendo los Sres. Gonzalez y Oreiro y negando el Sr. Salmeron y algun otro ministro.

Ocurrió también en este Consejo una cosa que nadie esperaba, y que es la siguiente.

Como nuestros lectores habrán visto en otro lugar, al tratar de lo sucedido ayer en el ministerio de la Guerra, el Sr. Gonzalez concluyó por ponerse en cierto modo de parte de los oficiales; pues bien, en el Consejo se manifestó partidario acérrimo del señor Hidalgo, defendiendo su conducta y haciéndolo con el causa común en contra de aquellos, á los cuales calificó con no muy lisonjeras frases.

Esta cuestión va á producir grandes disgustos á la República, cualquiera que sea el modo que tenga de resolverla, pues si cede y sacrifica al general Hidalgo, toda la altivez del Gobierno, toda la prosopopeya del krausista Sr. Salmeron, queda bajo los tacones de las botas de los militares; y si sostiene al capitán general de Madrid, concluye con esa sombra de ejército que aun queda.

Es muy fácil que de esta cuestión surja la crisis que desde hace algun tiempo está trabando la existencia del gabinete: si esto es así el compromiso es grave; pues dado el estado de la Asamblea no hoy más porvenir que el de los intransigentes ó el de estos con el centro, formando gobierno bajo la presidencia del Sr. Pi y Margall.

Pocas horas nos quedan que aguardar para saber el resultado del consejo que habia empezado ya en los momentos en que escribimos estas líneas; si antes de cerrar nuestro periódico tenemos alguna noticia de importancia sobre él la comunicaremos á nuestros lectores.

Es digno de llamar la atención el que el brutal atropello de que ha sido objeto la imprenta del *Catibulo* casi haya coincidido con la actitud en que se ha colocado, respecto de las personas que profesan nuestras ideas, el ayuntamiento de la ciudad del Cid. Véase como refiere *Las Provincias* lo acordado por dicha corporación:

«El vuelo que ha tomado la campaña carlista y el temor que algunos abriguen de que las partidas que recorren nuestros campos intenten un golpe á la ciudad, ha dado pie para que en la sesión que ayer celebró el ayuntamiento se presentase una proposición pidiendo que se declarase la ciudad en peligro, que se organizara á todos los partidos liberales para atender á la defensa de Valencia; que se organizaran por barrios todos los habitantes con el objeto de formar una fuerza con casados y viudos con hijos, que se encargara de la custodia de la población, y otra formada de los solteros que saldrá á campaña mandada por oficiales del ejército. Por último, se acordó votar una contribución de guerra, pidiendo á la vez autorización al Gobierno para embargar los bienes de los carlistas que se han levantado en armas, á fin de cubrir con su producto dicha contribución».

El ayuntamiento aprobó el pensamiento, excepto la parte de declarar la ciudad en peligro, y terminada la sesión marcharon los concejales á ver á las demás autoridades con el objeto de ponerse de acuerdo con ellas, y consultárselas sobre la conveniencia de llevar á cabo todas las partes que encierra la proposición.

Por desgracia, el ayuntamiento de Valencia al obrar de este modo atrabiliario no hace otra cosa que imitar el proceder de otras corporaciones populares, que solo creen salir del peligro cuando se ven en él, atropellando y causando todo linaje de vejaciones á las personas pacíficas.

Véase, como una nueva prueba de verdad, lo que leemos en *La Epoca* de ayer, periódico nada sospechoso de parcialidad hacia el carlismo:

«De un pueblo de Navarra nos dicen que difícilmente podían conducirse las autoridades de aquella provincia de un modo más á propósito para engrosar las filas del carlismo, que como lo está haciendo. Así es, que el resultado ha sido el incremento asombroso que aquellas han tenido en estos últimos días. Una de sus medidas ha sido, según se nos dice, la imposición de exacciones á los socios de cofradías y hermandades, y á particulares, á juicio del que las impone, y el ayuntamiento de Pamplona á su vez pidió también autorización para imponer, según su criterio, 60.000 duros á los vecinos de la capital. La Diputación negó esa autorización, pero el gobernador la ha suplido, y la exacción se iba á llevar á efecto. El resultado será que dominando las facciones en la provincia, excepto en Pamplona, cada real sacado de esa manera á los carlistas, costará una onza de oro á los liberales. Estas medidas, poco prudentes, causaban entre las personas sensatas un disgusto general, convirtiendo en abierta hostilidad el vacío que venía ya formándose en torno de la causa republicana».

Adelante, adelante.

Los liberales se han empeñado á todo trance en acabar con España, y para ello emplean los medios más absurdos y más opuestos. No son ya solamente las reformas revolucionarias ni la protección encubierta á los filibustos la única arma de que se valen para aterrorizar las Antillas, sino que el general Primo de Rivera, capitán general de Puerto-Rico, con motivo de una manifestación celebrada por los reformistas de Ponce, ha publicado una alocución excitando á todo el mundo á que sea liberal y separatista, puesto que declaró oportunismo aquel acto, y quejándose de la suerte precaria de los puerto-riqueños, que según el liberalismo

general, se encuentran perseguidos y maldecidos como en otro tiempo los judíos, y otras ridiculices de este jaez.

La Iberia que fluge tomarlo por lo serio, dice que el general está demente: nosotros creemos sencillamente que S. E. estaba malo de la cabeza cuando publicó su alocución, y en esta creencia nos confirma el estilo y la redacción del documento que es á la letra como sigue:

«AL PÚBLICO: El Excmo. Sr. Gobernador superior civil por telegramas dice á la comandancia militar y á este corregimiento lo que sigue.

«El corregidor y comandante militar de Ponce me dicen acaba de tener lugar una manifestación pública, reinando la alegría, entusiasmo y fraternidad entre pueblo y ejército, en favor de la República, de España y del Gobierno».

«La manifestación ha estado oportunísima. Celebro fuese en amor á la República y al Gobierno y sobre todo á España. El mundo de polo á polo puede ser liberal democrático. ¡Los borinqueños, no! Están condenados á no gozar de las libertades políticas de los pueblos cultos y civilizados. Son perseguidos y maldecidos como en otro tiempo los judíos. ¡Por traidores á la patria!»

No solo ellos, sino los que participamos de sus ideas. ¡Cuando lo inaudito! Yo mismo he sido traído por un periódico de la capital de Manila.

«El Señor los perdona que yo los desprecie! Ponéos á adorar la libertad y sobre todo venerad á España y prometedme todos morir por ellas.—PRIMO DE RIVERA».

Se hace notorio para satisfacción del vecindario.

Guayama 18 de Julio de 1873.

El corregidor, Capó.—El secretario, Mauricio L. Aricas».

Grave por demás nos parece el snello siguiente, que según un periódico ha publicado el *Ejemplo*, diario que ve la luz pública la Coruña:

«Según nuestros informes, el jefe de los galicos sublevados en la provincia de Orense era el Sr. Rios, con empleo de coronel, de quien se dice también que es médico.

Parece que al ser aprehendido y reconvenido por no haber obedecido órdenes anteriores del capitán general del distrito, contestó que no las habia obedecido porque él no acababa otras que las del presidente del Poder ejecutivo.

Se asegura habersele hallado un despacho de capitán general de Galicia firmado por el señor Pi y Margall, y además, sin duda por precaución, un pasaporte para los Estados Unidos.

Debemos advertir para apreciar mejor las contestaciones del Sr. Rios, que cuando se sublevaron los galicos era ya presidente del Poder ejecutivo el Sr. Salmeron, y que aquel se halla libre en Orense ó dándosele la ciudad y arrabales por cárcel, á pesar de la formación de causa de no haber duda de que capitaneaba la insurrección aquella».

Tienen la palabra sobre esto *La Igualdad*, *La Discusión* y demás periódicos ministeriales.

Dice *La Correspondencia*, que coincidiendo con la toma de posesión del ayuntamiento de Astorga, se ha desarmado á aquellos voluntarios, suceso muy sentido de los antiguos liberales de aquella villa.

Y que por cierto ha causado mucha satisfacción á todas las personas sensatas.

El espíritu que predomina en toda la provincia de Leon es tal, que públicamente se cantan himnos carlistas y se dan vivas al rey y á su ejército sin que nadie lo impida ni mucho menos lo extraña.

En la estación de Valladolid quedan detenidos, ó por mejor decir, son conducidos al presidio, casi todos los viajeros jóvenes que por allí tienen necesidad de pasar, temiendo que vayan á unirse con los carlistas. A algun estudiante conocemos al que han recogido los libros y el dinero, por vía de precaución.

Pudiera ser ésta una nueva forma de impuesto, que se adoptara para subvenir á los gastos ocasionados por la insurrección carlista, pues por lo demás, para incorporarse al ejército real sobran medios y se saben emplear muy bien por los interesados.

La *Gaceta* de hoy no publica ningún decreto.

SEGUNDA EDICION.

Respondiendo al mensaje que han puesto á los pies de Su Santidad los individuos del Casino de artistas católicos de Inspruck como protesta de su invariable fidelidad y expresión, la aversión que les causan las nuevas é impías pinturas de Kaubalk, nuestro Santísimo Padre se ha dignado enviar á los firmantes la siguiente carta:

PIO IX PAPA.

«Amados hijos, salud y bendición apostólica.

El poder de las tinieblas, amados hijos, que en todo el mundo está haciendo hoy una guerra tan encarnizada á la Iglesia, ha conducido á sus súbditos al campo de batalla, para que á un mismo tiempo y como á la voz de un solo jefe, la filosofía, las ciencias, la historia, la legislación, el poder, la fuerza, los descubrimientos y el consorcio se unan para perderla.

Pero todo es en vano; pues Aquel que ha dicho que las puertas del infierno no prevalecerán contra ella, derribará y destruirá todos los proyectos de sus enemigos. Sin embargo, el que se encuentra entre los hijos de Dios, no puede permanecer indiferente ante los gravísimos ultrajes que se prodigan á su Padre; debe reunir sus fuerzas contra el enemigo, ya por el varonil y pública manifestación de su fé, ya, cuando le sea posible hacerlo y siempre que su posición se lo permita, luchando con armas iguales: de esta manera frustra el combate y sirve de escudo á su prójimo con su trabajo y con su ejemplo.

Las bellas artes, creadas para dar gloria á Dios, y cuyo progreso ha procurado y desahogado siempre la Iglesia con maternal solicitud, se emplean ahora como instrumentos para ultrajar á Dios y á su Iglesia. Por eso, amados hijos, merecéis los mayores elogios, no solamente por haber manifestado el horror que os causa ese sacrilego abuso, sino también porque os esforzáis en conducir al Señor, por medio de obras artísticas religio-

sas, á los espíritus apartados de la verdad y de la religión por las seducciones de una pintura y escultura perversas, volviéndolos al servicio de Dios, abandonado y menospreciado.

La historia que formulará con severidad su juicio sobre esta degradación del arte, revelando el extravío que ha padecido, alabaré vuestra generosa resolución, vuestros trabajos y vuestros esfuerzos para volverla á conducir á su natural estado.

También Dios se acordará de todos vuestros servicios y merecéis la gratitud de todas las nobles inteligencias por haber resistido con todas vuestras fuerzas á esta corrupción cada vez más invasora.

También Nos, pedimos para vosotros una recompensa digna de vuestra cristiana empresa. Nos os deseamos todas las gracias y bendiciones del cielo, y esperamos que sea señal de ellas, la bendición que, con la más paternal benevolencia y con el mayor amor, os concedemos.

Dado en Roma, en San Pedro el 7 de Agosto de 1873, 28.º de nuestro Pontificado.

A *La Union* de París, escriben de Roma con fecha 16 de Agosto, lo siguiente:

«El Padre Santo ha recibido el domingo último en audiencia privada al colegio católico de Minerva, cuyo presidente es el mayordomo de los palacios apostólicos. Los doctos individuos de aquel ilustre colegio han querido presentar á S. S. sus respetuosos homenajes, con motivo del sexto centenario del ilustre doctor angélico Santo Tomás de Aquino.

El lunes, martes y miércoles ha recibido también el Padre Santo numerosas comisiones, entre ellas una que acaba de instalarse fundada por varias señoras, bajo la protección de San Luis Gonzaga, cuyo objeto es congregar frecuentemente para pedir al Señor el próximo triunfo de la Iglesia. Las otras se componían de maestras de niñas y de extranjeros. También recibió al P. Cesari, superior general de los Cistercienses, que ha ofrecido á S. S. una crecida suma que envían para el dinero de San Pedro los religiosos y fieles residentes en Austria.

El jueves, vigilia de la Asunción, celebró el Romano Pontífice en la capilla Paulina, y dió la comunión á un gran número de fieles que, á la dicha de recibir á Jesucristo de manos de su Vicario, unían la de ver al Padre Santo, tan contento y disfrutando de una salud y lozanía que son verdaderamente inesplicables, teniendo en cuenta su edad y sus tribulaciones.

El Triduo de rogativa universal por el Papa se ha celebrado con gran solemnidad en todas las iglesias de Roma, siendo inmenso el número de fieles que ha asistido en todas, sobre todo á recibir la sagrada comunión. Además, la noche de la Asunción aparecieron iluminadas más de 2,000 casas, queriendo de esta manera los romanos dar un nuevo testimonio de su fé y de su amor al Pontífice. En el Transtévère, donde predomina el elemento romano, la iluminación era magnífica, y las señoras han demostrado su buen gusto en los adornos de algunas casas y en las esquinas de las calles. Riquisimas colgaduras, formando preciosos pabellones, cubrían la imagen de la Virgen, y multitud de luces ardían sobre altares improvisados, mientras tanto que el pueblo recorria las calles alegres y contentos, cantando himnos y letanias. La policía ha permitido todas estas manifestaciones, sin atreverse á impedir las con pretexto de los temores del cólera. La fiesta ha pasado sin novedad, y por esta vez la actitud enérgica y vigorosa del verdadero pueblo romano se ha impuesto á la canalla (sic) y al Gobierno que la protege.

Solamente en el Corso tiraron algunas pedradas al palacio Raggio, cuyos faroles y adornos eran de los colores pontificios.»

Un periódico francés se lamenta de que dos súbditos franceses, uno de ellos médico, que estaban curando á los carlistas, han sido fusilados por los soldados republicanos, á pesar de que el comandante de la columna dió orden de que los soltasen cuando supo que estaban prisioneros. Entonces los soldados se sublevaron, y faltándole al jefe el necesario valor para reprimirlos, les entregó á sus prisioneros, que fueron víctimas de su barbarie.

También hemos publicado otro parte de Perpignan, en el que se denuncian actos que podrían provocar un nuevo conflicto.

Nos parece muy desacertada la conducta del Gobierno, y bueno fuera que no significase tanto su enojo contra la nación vecina.

El Correo Militar ha recibido varias cartas de jefes y oficiales de la división de Santa Pau que tomaron parte en la acción de Allo, y todas ellas están contestes, según dicho periódico, en afirmar que las fuerzas republicanas sufrieron allí un verdadero descalabro.

El Correo Militar termina su reseña con la siguiente importante declaración:

«Para terminar el relato del suceso copiamos al pie de la letra lo que nos dice un bravo oficial del ejército del Norte:

«La batalla de ayer, pues que jugaron las tres armas combinadas por ambas partes, ha demostrado tres cosas: primera, que los carlistas tienen una disciplina y una bravura por lo menos á la altura de las de nuestro ejército; segunda, que tienen mejores jefes que los nuestros; tercera, que si no se envían pronto refuerzos, el ejército republicano-federal debe repliegarse inmediatamente sobre la orilla derecha del Ebro».

El intrépido Cucala acaba de aumentar su arsenal de armas con 288 fusiles que conducía á Valencia la compañía de Castrejana, procedente de Segorbe. Como verán nuestros lectores por el siguiente relato en que refiere este hecho *Las Provincias*, el mencionado jefe carlista, á pesar de las numerosas fuerzas con que contaba para rendir á las escasas republicanas, consintió que saliesen del punto donde se habían fortificado, demostrando con este proceder, que evitó el derramamiento de sangre, sus sentimientos humanitarios. Dice así el diario valenciano: «Anteayer fué día de bastante ansiedad para

los que conocían el movimiento de las pocas tropas que hay en esta provincia. Hé aquí el motivo:

Saben nuestros lectores que se había enviado a Segorbe, para auxiliar la defensa de la ciudad, una compañía de Castrejana y 300 fusiles. Los segorbinos se negaron a tomar las armas y defender la población, y con este motivo dióse orden a la compañía de retirarse a Valencia con las armas; pero subiendo después que Oculca marchaba a cortar el paso, se telegrafió por Madrid y Zaragoza, única línea libre, para que no saliera, sino que se hiciera fuerte en Segorbe. Este telegrama no llegó a tiempo y la compañía de Castrejana se puso en camino con 283 fusiles y acompañada del cuadro de reserva de Segorbe. En tanto Oculca, con cerca de 2,000 hombres, llegaba a los alrededores de Sagunto, y cuando acababa de entrar la compañía de Castrejana, penetraba también la facción a las seis de la tarde.

Los soldados se hicieron fuertes en la casa municipal, rechazando con entera las intenciones de rendición, y al fin un oficial avisó a Oculca espresándole la inequívoca decisión de la compañía de quemar el último cartucho sin rendirse. Ante la enorme actitud de aquellos oficiales y soldados, Oculca no se atrevió a empeñar la lucha, y permitió que tambor batiente, con armas, municiones y equipo, y cual si no existieran los carlistas, saliera a las doce de la noche de Sagunto.

Para favorecer su movimiento el Sr. Arrando salió ante ellos a las doce y media de Valencia con dos piezas, 100 caballos y unos 400 infantes, que es la fuerza que pudo reunir, volviendo a las cuatro y media sin haber pasado de Masamagrell, donde supo que la compañía de Castrejana estaba en Sagunto.

En esta villa los carlistas hicieron encender luminarias, se apoderaron de algunos fondos y caballos y salieron ayer a las siete con dirección a Segorbe. Viajeros venidos por la carretera de Aragón los vieron en Estivella.

Con la compañía de Castrejana venía el cuadro de la reserva de Segorbe y 283 fusiles de los 300 enviados. Estas armas han caído en poder de Oculca, pero el cuadro de la reserva llegó a Valencia con sus armas y equipo.

Hemos oído hacer grandes elogios de la decisión de la compañía de Castrejana, pero hoy hemos de ser parcos por falta de espacio.

Hoy hemos visto periódicos de Bilbao que alcanzan al sábado con escasas noticias de la guerra. De *El Irurac-bat* tomamos las siguientes:

«Ayer se vieron nuevamente algunos facciosos sobre Olaveaga, en Bureña y Aspe, pero no molestaban a los vapores que subían o bajaban la ría, ni a las gentes que transitaban por los muelles.

«No tenemos noticias exactas del paradero de las facciones, mas parece se hallan los batallones organizados en esta provincia en sus respectivos distritos. Iriarte, Bernola y Gorroñu, no distantes unos de otros por Derio, Munigua y comarca de Guernica. Andechaga con Bernola, sobre la margen izquierda del Nervion y Velasco por Zornoza y Arpatia.»

Hoy no hemos recibido *El Católico*, lo cual nos hace temer que se haya visto obligado a suspender su publicación a consecuencia del brutal atropello que acaba de sufrir su imprenta.

Señor Director de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL. ALCAÑAR 26 de Agosto.—Muy señor mío y cor-

religionario. Es un hecho ya de todos conocido, que las partidas carlistas van en aumento en el Maestrazgo, y que son respetables por el crecido número de plazas con que cuentan. Jóvenes robustos, bien formados y de un bello porvenir, sin reparar en los sacrificios que son consiguientes a una guerra de montañas, corren presurosos, contentos y alegres a unirse a las filas legitimistas, y derramar si convenga, su sangre generosa en defensa de su Dios, de su patria y de su rey.

1,500 hombres que lleva Valles.
1,300 Oculca.
800 Ferrer.
700 Segarra.

Total 4,300 plazas, sin contar las fuerzas de Berrero, que no las sé, son las que componen las partidas que defienden la causa de D. Carlos en esta tierra, teatro de grandes hechos de armas, durante la guerra de los siete años.

Sin tropas que les persigan, van por donde y a donde les da la gana; cobran contribuciones, y sacan caballos, y se racionan con toda tranquilidad y sosiego. Bástele a Vd. saber que hace tres días, tuvo Segarra el atrevimiento de bajarse a San Carlos de la Rapita, llevándose consigo nada menos que trescientos duros y una porción de caballos que encontró allí; y eso que San Carlos de la Rapita es un punto bastante expuesto, y al que por los peligros que ofrece, todavía no se había determinado a ir ninguna partida.

Pues calcule Vd. lo que va a suceder ahora que Valles intenta poner en ejecución el plan de obligar a todos los quintos a incorporarse a las partidas, cosa que, si bien se ha llevado a efecto en Cataluña y Navarra, no se ha hecho todavía, a lo menos de un modo general, en este país.

Hoy mismo he recibido el alcalde de esta población un oficio en el que se le ordena que en el plazo de cinco días, tenga prevenidos todos los quintos del presente año y dos trimestres de la contribución territorial e industrial, que deberá entregar a la primera partida carlista que se le presente; en la inteligencia, que de no hacerlo, se impondrá una multa al alcalde y a los padres de los quintos, caso de ocultarlos para que no se unan a la partida.

Como consecuencia de esta comunicación del señor Valles, hoy mismo se ha pasado aviso a los principales contribuyentes, de que mañana, a la hora determinada, comparezcan en la casa ayuntamiento, al objeto de acordar lo que convenga hacer.

Los republicanos, señor director, están que la camisa no les toca al cuerpo; no duermen en casa, de noche, de miedo que tienen a los carlistas. ¡Como si los carlistas se los habían de comer vivos! ¡Ignoran acaso que estos no tienen otros enemigos que los que están con las armas en la mano?

Estaré, señor director a la vista, por lo que pueda suceder digno de serle comunicado.—El correspondiente.

Señor director de EL PENSAMIENTO.

REUS, 31 de Agosto de 1873.—Muy señor mío: Y continúan los progresos y triunfos de los carlistas.

El día 28, después de alguna resistencia, dos batallones carlistas a las órdenes del simpático Sr. Miré, entraron en Santa Coloma de Queralt, villa muy importante y capital de toda la Segarra. Los voluntarios republicanos que la defendían fueron desarmados y el puente inutilizado, permaneciendo los carlistas en dicho punto hasta la tarde del día 29. Cobraron un año de contribución.

Esta última noche, la partida que manda el

joven y decidido Sr. Cereós, que cuenta ya con 400 plazas, ha sorprendido a los voluntarios republicanos de Vilallonga, a una legua de esta ciudad, desarmando a unos 100 y destruyendo las fortificaciones de dicha villa.

Item más: se da por seguro que 80 soldados del Fijo de Ceuta se han pasado a los carlistas, y es cierto que ayer lo efectuaron 16 soldados, procedentes de una de las compañías del batallón cazadores de Reus, que se halla de destacamento en Riudoms.

Algunos voluntarios republicanos de Alforja, al ver el rumbo que van tomando los acontecimientos, se han acogido a indulto presentando sus armas al jefe carlista Sr. Pigat, siendo de notar que el notario de dicha villa, Sr. Padrol, que fué el primero que incitó a los liberales para que tomase las armas y el que más resuelto y decidido se manifestaba contra los defensores de la buena causa, ha sido también uno de los primeros en seguir tan cuerda y prudente resolución.

Cosas veredes ¡oh Cid!, que harán hablar las piedras. Se confirma la muerte del jefe de patuleos federales Crivillé, terror que era, no de los carlistas, sino de las mujeres y de los indefensos vecinos de los pueblos comarcanos. El periódico *La Redención del Pueblo*, que tantos deseos manifiesta de saber la historia del valiente carlista Sr. Brú, cuya conducta en la presente campaña ha sido la más digna e intachable, ¿podrá decirnos cuatro palabritas sobre las fechorías del Sr. Crivillé?

A última hora me dan la noticia de que en Castelvell, a media legua de esta, hay alojada una regular partida carlista. Concluyo, pues, y al momento salgo hacia el indicado pueblo para tener el gusto de abrazar a los bravos defensores del rey.

Suyo afectísimo.—A.

A las diez ha empezado esta mañana el Consejo de ministros, habiendo terminado a las dos de la tarde. Según nuestras noticias, los individuos del Poder ejecutivo, después de discutir ampliamente las cuestiones de actualidad, que aguardan su resolución, no han podido llegar a un acuerdo en la aplicación de la última pena, que euérgicamente reclaman los ministros de Guerra y Marina como necesaria para restablecer la Ordenanza.

El presidente del Gobierno, Sr. Salmeron y Alonso, ha insistido en que sus principios y sus promesas le impiden consentir que la ley se aplique con todo rigor, y que está dispuesto a dejar el puesto si a ello se le obliga, antes que consentir una ejecución.

Desde este momento la crisis puede darse por planteada, y aunque es probable que tarde todavía dos o tres días en manifestarse, estamos seguros que no concluirá la semana actual sin que haya un cambio en el ministerio.

La mayoría, a la cual no se oculta la gravedad que en los momentos actuales tiene una crisis, espera el discurso que ha de pronunciar el Sr. Salmeron para ver a qué parte ha de inclinarse.

Además, en este Consejo el Sr. Gonzalez y el Sr. Oreiro se han manifestado partidarios del Sr. Hidalgo; aprobando la conducta seguida ayer con los oficiales de infantería que acudieron a la capitania general.

En resumen, el Consejo ha terminado sin haber llegado a tomar determinación algu-

na; por esta razón no se votará hoy la suspensión de sesiones, aplazándose hasta mañana.

Dícese que esta noche volverán a reunirse los ministros.

La cuestión de los oficiales de infantería toma cada día proporciones más alarmantes; el ministro de la Guerra ha decretado que inmediatamente sean trasladados al castillo de Santa Catalina de Cádiz los tres oficiales que ayer fueron arrestados, y que se encuentren detenidos en las prisiones militares, a pesar de lo que se había dicho en contra.

Dícese, sin que salgamos garantías de la noticia, que los oficiales de la guardia civil encargados de conducir a los presos, habían opuesto algunas dificultades, anunciando su resolución de pedir la licencia absoluta antes que cumplir la orden que se les ha dado; proposición que se habían negado a aceptar los oficiales de infantería por no comprometer al cuerpo a que aquellos pertenecen.

En los momentos en que escribimos estas líneas se están buscando medios para evitar la salida de los presos; si no se pudiera conseguir, a las siete bajarán a la estación todos los oficiales de activo servicio y de reemplazo que hay en Madrid, y muchas personas interesadas en esta cuestión.

También se asegura que 27 generales se han acercado al Gobierno, a hacerle presente que están dispuestos a dejar sus fajas si no se restablece la disciplina.

A última hora continúa el desbarajuste en el Gobierno.

El Sr. Salmeron insiste en no aplicar la pena de muerte y en retirarse antes que consentirlo.

ASAMBLEA FEDERAL.

A las dos se abre la sesión.

Preside el Sr. Castelar.

Se lee y aprueba el acta.

Continúa la discusión de la proposición para suspender las sesiones.

El Sr. Sanromá pronuncia un largo y pesado discurso con motivo de alusiones personales.

Signe después el Sr. Betancourt, el cual dice que el mejor ministro de Ultramar ha sido el Sr. Suñer.

Lo cremos; el mejor para perder Cuba y Puerto-Rico, que es lo que con ansia desea el Sr. Betancourt.

Dice que ha escrito cartas a sus amigos los insurrectos para que depongan las armas.

Es natural, y debía haber añadido, que también les ha aconsejado que se vengán a trabajar a Madrid.

El Sr. Ochoa consume el tercer turno en contra del proyecto de suspensión.

DESPACHOS TELEGRÁFICOS.

(De la Agencia Fabra.)

PARIS, 1.º.—El ministro de Negocios extranjeros, duque de Broglie, recibió al señor Abarzuza, encargado de una misión del Gobierno español. La recepción fué muy

cortés. El Sr. Abarzuza gestionó oficialmente a favor de los intereses de España, y dió las gracias al Gobierno francés por sus relaciones de buena vecindad, rogándole que perseverara en ellas.

No hubo recriminaciones de ningún género, a pesar de lo que han dicho algunos periódicos.

SANTANDER, 1.º.—Ha fondeado en este puerto el vapor-correo de la Habana. Conduce 26 oficiales y empleados, 245 soldados y 65 particulares.

LONDRES, 2.º.—Corre en esta capital el rumor de que ha surgido un conflicto grave entre el almirante inglés y la junta revolucionaria de Cartagena.

En la Bolsa se han cotizado: Consolidados ingleses, a 92 7/8. El exterior español, a 19 1/2.

PARIS, 1.º.—El cólera continúa en el Havre.

Segun telegramas de Ruan, se ha presentado también en aquella capital.

En la Bolsa se han cotizado: El 3 por 100 francés, a 58-05.

El 5 por 100 ídem, a 92-10.

Consolidados ingleses, a 92 5/8.

Exterior español, a 19 3/4.

El exterior español viejo, a 19 7/16.

El interior ídem, a 15 3/4.

LONDRES, 1.º.—A fines de Setiembre se modificará el ministerio inglés.

VIENA, 1.º.—Hay gran frialdad de relaciones entre los Gobiernos de Turquía y Austria, a consecuencia de la recepción hecha en Viena al príncipe Milan de Belgrado sin la intervención del embajador otomano.

BOLSA DEL DÍA 2.

Renta perpetua al 3 por 100, publicado, 15-70, 60 y 65; pequeños, 15-70.

Bonos del Tesoro, de 2,000 rs., 6 por 100 interés anual, publicado 50-90, 51-00, 50-75 y 50.

Dichos en cantidades pequeñas, publicado, 51-00 y 51-80.

Obligaciones generales por ferro-carriles, de 2,000 publicado, 28-75; no publicado, 28-60.

Idem id. id. nuevas, publicado, 28-00 y 27-75.

Acciones del Banco de España, no publicado, 150-00 p.

PARTE RELIGIOSA.

SANTOS DE HOY. San Esteban, rey, y San Antolín, mártir.

SANTOS DE MAÑANA. San Ladislao, rey, y San Sándalo, mártir de Córdoba.

CULTOS.—Se gana el Jubileo de Cuarenta Horas en la parroquia de Santa María, donde continúa la novena de la Virgen de la Almudena; a las diez habrá Misa mayor con sermón, que predicará D. Pablo Moros y Vinas, y por la tarde se cantarán completas, letanía, salve y reserva.

Continúa celebrándose la solemne novena de la Virgen de la Misericordia en San Sebastián, y predicará en la Misa mayor, D. Vicente Lopez de Lereña; y en los ejercicios de la tarde, D. Jaime Cardona.

IMPRENTA DE D. ROQUE LABAJOS, a cargo del mismo. Calle de Pelayo, núm. 34.

SECCION DE ANUNCIOS.

EL DESPOTISMO EN LA DEMOCRACIA O LA POLITICA DE NAQUIAVELO EN EL SIGLO XIX.

El 60 por 100 de rebaja a los señores suscritores de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL que deseen adquirir esta interesante obra, recientemente dada a luz al precio de 20 reales.

A los suscritores de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL solo costará este libro, encuadernado en rústica, y franco de porte, OCHO REALES en toda España, mediante el anticipo de esta cantidad en libranza o letra de fácil cobro.

Forma un tomo de 330 páginas, en 4.º mayor, y elegantemente impreso. Los pedidos se dirigirán al señor administrador de este periódico, Pelayo, 38 y 40, a las librerías de Olamendi, D. Leocadio Lopez, Aguado y Tejado, y en casa de D. Roque Labajos, Cabeza, 27, Madrid.

NUESTRA SEÑORA DE LOURDES. NOVENA.

RELACION DE MILAGROS Y ORACIONES PARA OIR MISA EN HONOR DE LA SANTISIMA VIRGEN.

Forma un librito de 128 páginas. Se vende a DOS REALES en Madrid en las librerías de Aguado, Olamendi y Tejado, y en la administración de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL. Los pedidos de provincias pueden hacerse al administrador de este periódico, remitiendo seis sellos de 10 céntimos de peseta, y su equivalente.

EL CRISTIANO INSTRUIDO EN LA NATURALEZA Y USO DE LAS INDULGENCIAS.

Este importante libro, que contiene una colección selecta de oraciones enriquecidas con indulgencias, y cuanto respecto de estas y del modo de ganarlas debe saberse, se da a los suscritores de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL con un 50 por 100 de rebaja en su precio, pudiendo adquirirlo a 7 reales en Madrid y 8 en provincias, haciendo el pedido al señor administrador de dicho periódico.

BAÑOS SULFUROSOS DE GRÁVALOS.

Sus prodigiosas aguas minerales están situadas en uno de los pueblos más sanos y hermosos de la nación. Enlazadas a la nueva carretera con la antigua vía por medio de un puente provisional, queda ya completamente salvada la temible cuesta. Los coches de dichos baños salen todos los días de la estación de Castañón, a las nueve de la mañana.

DIOS, PATRIA Y REY. ESPAÑA TAL CUAL SERÁ.

Esta obra consta de dos tomos de regulares dimensiones encuadernados en rústica, y de un precioso álbum, elegantemente encuadernado, con cantos dorados, de la familia real legítima de España, que recibirán en el acto, en concepto de regalo, los compradores, y contiene los retratos siguientes:

1.º Carlos V.—2.º doña María Teresa, su esposa.—3.º Carlos VI, conde de Montemolin.—4.º, condesa de Montemolin, su esposa.—5.º, Carlos VII.—6.º, doña Margarita de Borbon, su esposa.—7.º, doña Beatriz de Este, madre de Carlos VII.—8.º, D. Alfonso de Borbon y Este, su hermano.

Precio de toda la obra, incluido el álbum, 40 rs. franco al porte. Se sirven los pedidos acompañados sin importe y dirigidos al señor administrador de EL PENSAMIENTO calle de Pelayo, números 33 y 40.

PENSAMIENTOS DEL OBISPO DE JAEN

SOBRE EL CARÁCTER DE LOS ERRORES MODERNOS.

Este libro, que acaba de publicarse, y cuyo olo título es su mejor recomendación, se vende en la librería de Olamendi, calle de la Paz, núm. 6, a 12 reales en Madrid, y 14 remitido a provincias, franco de porte.

En dicha librería se expenden los libros del mismo autor.—Colección de Sermones, 18 reales en Madrid y 20 en provincias.—Colección de escritos pastorales, 16 rs. en Madrid y 18 en provincias.

PARIS, 36 RUE VIVIERE D' CHABLE MEDECIN SPECIAL

DE ENFERMEDADES DE LA SANGRE Y PIEL. 10,000 curas de empujes, abscesos, erupciones, etc., etc., prueban que mi método es curar radicalmente.

DEPURATIF SANG PLUS DE COPAHU

ALMONAR: Poma que cura en 3 días. POMA para curar la lepra, la escrófula, el empuje, etc., etc., prueban que mi método es curar radicalmente. Srop du FORGET

CH. ALBERT Enfermedades curadas; Dr. Curación radical, pronta y segura por el VINO DE ZARZAPARRILLA: llagas, escrófulas, granos, empujes, vicios de la sangre, debilidad. BOLOS DE ARMENIA: pérdidas, colores pálidos, flujos antiguos o recientes, etc.

Depósito en todas las farmacias y instrucción gratis. París, rue Montorgueil, 19. Depósito por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, señores Borrell, M. Miguel, Escolar, Sanchez Ocaña y Ortega.

CONFERENCIAS 1866

Materias de que tratan.—Conferencia I: La economía anti-cristiana con relación a hombre.—II: La economía anti-cristiana con relación a la familia.—III: La economía anti-cristiana y el pauperismo.—IV: El cristianismo y el pauperismo.—V: El trabajo cristiano con relación a la economía. Estas conferencias de 1866 forman un folleto de 155 páginas y está de venta en la administración de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL, Pelayo, 33 y 40, a 4 rs. en Madrid y 5 en provincias.

A los que tienen la desgracia de NEGAR LO SOBRENATURAL, les rogamos que lean atentamente la obra intitulada NUESTRA SEÑORA DE LOURDES.

escrita en francés por Enrique Laserre, y traducida al castellano por D. Francisco Meigar.

Este libro es la historia interesantísima, admirablemente escrita y RACIONALMENTE COMPROBADA de las repetidas apariciones de la SANTISIMA VIRGEN en 1858 a un pobre niño de Lourdes, publicado francés a la fama de los Bajos Pirineos, y de las curas sobrenaturales verificadas por intercesión de la Madre de Dios con el agua que brotó milagrosamente en el lugar mismo de la aparición y que todavía no ha dejado de manar.

Es obra muy divulgada en Francia, donde hay apenas una familia católica que no la tenga, y cuenta en aquel país y en otros del extranjero numerosas ediciones. La española que ofrecemos al público consta de dos tomos de unas 300 páginas cada uno, y ambos se venden al mismo precio de 10 reales en Madrid y 12 en provincias, a donde se envían por el correo franco de porte.

Único punto de venta, administración de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL, calle de Pelayo, números 33 y 40, cuarto principal, Madrid.

EXAMEN CRITICO DEL GOBIERNO REPRESENTATIVO EN LA SOCIEDAD MODERNA,

POR EL REVERENDO PADRE LUIS TAPARELLI, DE LA COMPAÑIA DE JESUS.

TOMO PRIMERO. Libertad. Libertad de imprenta. Teorías sociales sobre la enseñanza. Naturalismo.—Felicidad social. División de los poderes.

TOMO SEGUNDO. El ejército según las constituciones modernas.—El poder judicial. según las mismas constituciones. Epilogo.

Los tomos de cerca de 600 págs. cada uno. Véndese en la administración de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL. Precio 28 rs. en Madrid y 32 en provincias, franco de porte.

CON EL TITULO DE LA GRANDE EMPRESA MALOGRADA Y SU PRÁCTICO REMEDIO, O SEA EL LIBRO PARA TODOS

se halla de venta la nueva obra que acabar de dar a luz el Dr. D. Valero Palacin y Campo, Magistral de Huesca. Su precio, módico como el que ha dado a todas sus producciones, es 12 rs. con el retrato del autor. Hállase en Madrid en la Librería Católica, Arenal 20.—Aguado, Pontejos, 8.—Leocadio Lopez, Carmen, 18.—En Zaragoza, librería de la Virgen de Hierro.—Idem de Comín.—En las demás ciudades de España en las principales librerías.

En los mismos puntos se encuentran también de venta las siguientes obras del autor: *El Testamento de un democrata cristiano*, 6 rs.—*Armonía y dependencia entre el Catolicismo y la razón que lo rechaza*, 10.—*Catecismo Político del Rey del Gobierno y del Pueblo*, 2.—*Conferencias casuales con un eminente ateo*, 3.—*El fondo del corazón y de la conciencia para la época presente y la futura*, 10.